

# REVOLUCIÓN o GUERRA

## #25

Revista del Grupo Internacional de la Izquierda Comunista (GIIC)

Septiembre 2023



### Sumario

Los guionistas de Hollywood en huelga vs las películas Oppenheimer y Barbie

Situación internacional

Revueltas y disturbios en las ciudades francesas (PCI-Le Prolétaire)

Lucha contra el oportunismo

El callejón sin salida (política) de la Corriente Comunista Internacional

25° congreso de la CCI: ¿“destrucción de la humanidad” o guerra imperialista generalizada?

A los minoritarios de la CCI: ser consecuentes y atacarse al dogma de la descomposición

Historia del movimiento obrero

La táctica del Comintern de 1926 a 1940 (*Prometeo*, 1946-1947)

E-mail : [intleftcom@gmail.com](mailto:intleftcom@gmail.com), sitio web : [www.igcl.org](http://www.igcl.org)

4 dollars/3 euros

## Sumario

[Entre paréntesis : los artículos no traducidos en español]

Guionistas en Hollywood en huelga vs la películas Oppenheimer and Barbie .....1

### Situación internacional

[El camino hacia la guerra mundial (CWO-TCI)]

[Sobre la reciente huelga de los estibadores de British Colombia (Canadá)]

[Como el capital utiliza las políticas izquierdistas identitaristas y los derechos LGBTQ para su guerra imperialista]

Revueltas y disturbios en la ciudades francesas (PCI-Le Prolétaire) .....4

[Nuevo mundo, viejo mundo (Battaglia comunista-TCI)]

### Lucha contra el oportunismo

El callejón sin salida (política) de la Corriente Comunista Internacional .....6

25° congreso de la CCI: ¿“destrucción de la humanidad” o guerra imperialista generalizada? ..... 10

A los minoritarios de la CCI: ser consecuente y atacarse a la descomposición .....13

### Historia del movimiento obrero

[Sobre el libro “Russia, Revolution and Counter-Revolution, 1905-1924]

La táctica del Comintern de 1926 a 1940 (*Prometeo*, 1946-1947, primera parte) .....14

## Llamada a suscripción

Agradecemos a los lectores que comprenden y apoyan nuestra actividad de diferentes maneras: contribuciones escritas, materiales o financieras.

La publicación, impresión y envío de nuestra revista representa un esfuerzo financiero importante en relación a los escasos recursos con que contamos.

La evolución de la situación hacia enfrentamientos decisivos de clases, el conjunto de actividades de nuestra organización para el fortalecimiento de nuestra clase y su vanguardia (intervención en la clase, trabajo de reagrupamiento...), todo esto exige entre otras cosas, un esfuerzo financiero importante de nuestra parte.

Llamamos a todos nuestros lectores interesados por nuestro trabajo y los análisis que defendemos, a brindarnos su apoyo financiero mediante una suscripción, así como dando a conocer nuestra revista a su alrededor. Se puede escribir a [intleftcom@gmail.com](mailto:intleftcom@gmail.com)

**Aviso : hasta la fecha, no podemos hacer verificar los artículos de la revista en español por compañeros de idioma castellano lo cual puede dificultar su lectura y, peor aún, provocar errores políticos. En tal caso, llamamos a nuestros lectores a que se refieren a la versión francesa o inglesa.**

## Guionistas de Hollywood en huelga vs Oppenheimer y Barbie: lucha proletaria o marcha hacia la guerra generalizada

**D**os películas americanas, *Oppenheimer* y *Barbie*, están en los cines. Desde hace varios meses hay una huelga por aumento de sueldo: la de los guionistas de Hollywood. Los mismos que escriben las películas. Dos películas y una huelga “al aire de los tiempos”. Un resumen de la situación actual. A pesar de su conciencia pacifista, en la película *Oppenheimer* justifica la carrera por la bomba atómica alegando que hay que fabricarla antes que los nazis. *Barbie*, originalmente un estereotipo de mujer “sexy” para atraer a los hombres, se ha convertido en la musa de la lucha feminista, las políticas de identidad y los derechos LGBTQ. Los mismos que el Pentágono y la OTAN están promoviendo para reclutar soldados y “soldadas” para la guerra imperialista que están preparando.<sup>1</sup>

Una vez más, Hollywood se pone al servicio de la propaganda ideológica “democrática” estadounidense para preparar a la opinión pública para la guerra imperialista: Putin y los demás dirigentes conocidos ayer como “iliberales”, y hoy como “dictatoriales”, son abiertamente homófobos y machistas. Y no tienen una conciencia pacifista como *Oppenheimer*. ¿No está claro de qué lado tiene que elegir el proletariado de los países occidentales? Con la *Barbie* revolucionaria y el *Oppenheimer* humanista, por supuesto. Y contra el villan Ken – el compañero de *Barbie* que impone el patriarcado en el *Barbie Land* – que son Putin y los dirigentes de los países llamados “iliberales”, empezando por supuesto por China. De paso, cabe recordar que los actuales dirigentes polacos, que se cuentan entre los más “belicistas” de la OTAN, son tan homófobos y sexistas como los anteriores. Como contrapunto, en contraste con la “decadencia occidental”, las campañas ideológicas en Rusia, China, etc., que preparan la guerra, se llevan a cabo en nombre de los valores “tradicionales”, cristianos o no, “conservadores”, anti-gay y LGBTQ, abiertamente nacionalistas – el país está rodeado y amenazado por la OTAN o en el Mar de China. Los vídeos machistas y “viriles” utilizados para reclutar soldados para el ejército ruso son igual de caricaturescos.

En el mismo momento en que *Oppenheimer* y *Barbie* llegan a las pantallas, he aquí a *proletarios* de esta industria que presentan, seguramente sin ser individualmente conscientes de ello, la única respuesta que puede alzarse, frenar y luego – esperamos – oponerse a esta carrera hacia la guerra. ¿Son proletarios los guionistas de Hollywood? Es cierto que no tienen las manos callosas ni llevan mono de trabajo. Sin duda, sólo sufren de tendo-

nitis ratonil, dolor de espalda y estrés. Y lo que es más grave, como todos los proletarios, trabajan y producen plusvalía en beneficio de los capitalistas que han invertido en la industria del espectáculo, aumentando así el capital original.<sup>2</sup> Probablemente esto no los convertirá en el corazón del proletariado revolucionario de mañana, pero el hecho es que también ellos son explotados como proletarios por el capital. Y eso sí, son conscientes de ello haciendo huelgas por salarios más altos y oponiéndose a su capitalista. En resumen, aunque tímidamente, están tomando el único camino que puede responder al callejón sin salida del capital y al resultado catastrófico que nos promete la guerra imperialista generalizada: el de la lucha de clases, el de la defensa de los intereses de clase de los proletarios.

### Guerra imperialista y crisis capitalista sólo pueden empeorar

Porque, como desarrolla la posición de nuestras camaradas de la CWO-TCI en el siguiente artículo [no traducido al español], *El camino hacia la guerra mundial*, la guerra imperialista no ve la dinámica hacia su generalización frenarse. Todo lo contrario. La guerra en suelo ucraniano está llamada a durar. Las tensiones imperialistas “se suben”, por así decirlo, de la dimensión económico-comercial y diplomática a la dimensión militar, la de las amenazas nucleares directas y las gesticulaciones y otras maniobras militares, a menudo lo más cerca posible de las fronteras opuestas. A riesgo de provocar un deslizamiento en cualquier momento. Todos los países, empezando por las grandes potencias, están rearmándose y relanzando sus “economías de guerra”. Por último, la tendencia general a la polarización imperialista en torno a dos ejes que ya eran evidentes antes de la guerra de Ucrania, China y Estados Unidos, se está acelerando y clarificando de un modo antes impensable, como ilustran el fortalecimiento y la renovada vitalidad de la OTAN y la afirmación de la alianza de los Brics en torno a China – ambas se están extendiendo a nuevos países. Lo que algunos llaman el “caos” provocado por la guerra en Ucrania, como se ha visto en África con los recientes golpes de Estado, no es más que un momento en la tendencia – un proceso contradictorio y, por tanto, no lineal – hacia la bipolarización imperialis-

1 . Véase nuestro artículo en este número: *Cómo el capital utiliza la política de identidad de izquierdas y los derechos LGBTQ para su guerra imperialista* (nada más en inglés y francés)

2 . « Sólo es productivo el trabajador que produce plusvalor para el capitalista o que sirve para la autovalorización del capital. Si se nos permite ofrecer un ejemplo al margen de la esfera de la producción material, digamos que un maestro de escuela, por ejemplo, es un trabajador productivo cuando, además de cultivar las cabezas infantiles, se mata trabajando para enriquecer al empresario. Que este último haya invertido su capital en una fábrica de enseñanza en vez de hacerlo en una fábrica de embutidos, no altera en nada la relación. » (K. Marx, *El Capital*, libro uno, cap. XIV, Siglo veinteuno)

ta.

Al mismo tiempo, la crisis vuelve a golpear la economía mundial con mayor violencia debido a la propia guerra imperialista. Todos los países y continentes se ven afectados en diversos grados: inflación triplicada (Siria, Egipto, etc.), alcanzando a veces las tres cifras (Argentina, Líbano, etc.), endeudamiento generalizado, “ralentización” de la producción, que la mayoría de las veces significa “recesión” (Alemania), o incluso “deflación”, a veces aumento masivo del paro como en China<sup>3</sup>, amenazas de crisis financieras y quiebras, subida de los tipos de interés de los bancos centrales americanos y europeos, caída y devaluación del rublo ruso, del peso argentino, de la libra libanesa... hundiendo a miles de millones de personas en la miseria y la pobreza absoluta.

Crisis y guerra se alimentan mutuamente, como ya hemos dicho en estas páginas. Y lo que es más importante, crisis y guerra se “presentan” al mismo tiempo. Esta característica de la situación histórica es un elemento que “debilita históricamente” a la clase capitalista ante los inevitables enfrentamientos entre clases que imponen la crisis y la guerra. Le resulta más difícil arrastrar a las poblaciones, y sobre todo al proletariado internacional, en sacrificios por la guerra en nombre de una supuesta prosperidad futura. Como ocurrió en parte en los años 30, por ejemplo: los preparativos de la guerra permitieron reducir el desempleo masivo, al menos temporalmente, y dar la impresión de que la victoria militar anunciaría una mejora de las condiciones de vida. Del mismo modo, es más difícil para la burguesía jugar con las aspiraciones de paz para hacer que hacer aceptar sacrificios económicos, como en los dos periodos de posguerra de 1918-19 y 1945. El hecho de que la burguesía no pueda, o sólo con gran dificultad, mantener la perspectiva de una prosperidad futura o del mantenimiento de la paz, reduce su capacidad de controlar la escala de los enfrentamientos masivos que se avecinan entre las clases.

Precisamos para los que no entiendan bien lo que decimos y las perspectivas que planteamos: afirmar que el capital está “históricamente debilitado” ideológicamente no significa que la lucha proletaria sea y vaya a ser un “largo río tranquilo” o un “camino real”. La guerra imperialista en Ucrania muestra tanto la impotencia inmediata de los proletariados ucraniano y ruso como del conjunto del proletariado internacional para oponerse a ella. La debilidad de las reacciones proletarias a escala internacional tampoco les permite imponer una mínima relación de fuerzas que obligue al capital a retroceder, aunque sólo sea momentáneamente y de forma

3 . China « se hundió en la deflación. Los principales indicadores, como la producción industrial, la inversión y las ventas al por menor, se situaron muy por debajo de las expectativas. » (The Guardian, Editorial del 21 de Agosto 2023)

limitada, en sus ataques económicos. Pero el hecho es que el proletariado internacional tiende, y sólo **tiende**, a levantarse en defensa de sus condiciones de vida y de trabajo, contra la inflación y por el aumento de los salarios en particular.

### **Ilegalidad y represión de las huelgas y luchas obreras...**

La prensa internacional no se detiene demasiado en las manifestaciones, “motines y revueltas del hambre” que se multiplican, principalmente como respuesta a la explosión de la inflación, en Argentina, Líbano, Túnez, Irán, Siria, etc., por citar sólo algunos países. Y no olvidaremos los súbitos y frecuentes enfrentamientos que se producen regularmente en China, cuando no son simples huelgas de trabajadores. Aunque algunas de estas “revueltas” no siempre tienen una dimensión directamente proletaria y, por tanto, ofrecen pocas perspectivas en sí mismas, otras apelan directa o indirectamente al proletariado como tal, como clase, para darles una dirección y una perspectiva. Es el caso, por ejemplo, de Argentina, Irán y más aún de China, e incluso de... Francia.<sup>4</sup>

Queremos llamar la atención de quienes se muestran escépticos sobre las perspectivas que presentamos sobre la realidad, una vez más en movimiento, de las luchas y movilizaciones obreras. A veces masivas, han tenido lugar en todos los continentes y, en particular, en el corazón de las potencias históricas del capitalismo. Aunque derrotadas, las movilizaciones contra la inflación y por el aumento de los salarios en Gran Bretaña, iniciadas por una oleada de huelgas salvajes en la primavera y el verano de 2022, o la movilización de millones de proletarios en Francia contra la enésima “reforma” de las pensiones en el primer semestre de 2023, son expresiones particulares de esta tendencia internacional a no aceptar cada vez más sacrificios económicos en el altar de la defensa del capital nacional y, ahora, del desarrollo de una “economía de guerra” nacional. La misma dinámica, aunque tímida, ha surgido en Alemania, Italia y otros países de Europa Occidental.

También ha surgido y trata de imponerse en Estados Unidos y Canadá. El descontento y el espíritu de lucha de los trabajadores obligaron a los sindicatos a organizar votaciones jurídicamente obligatorias, para decidir las huelgas en sectores importantes como los ferrocarriles, los puertos y la industria automovilística. Y muy a menudo, los votos emitidos fueron mayoritariamente favorables a la huelga.<sup>5</sup> Entonces comienza el proceso

4 . Véase la toma de posición del PCI-Le Prolétaire sobre las revueltas en los suburbios franceses que reproducimos en este número.

5 . En una votación organizada por el sindicato automovilístico UAW en Estados Unidos, el 97% de los trabajadores votó a favor de la huelga, mientras que en Canadá lo hizo el 98,6%,

de negociación legal, que impone un plazo, a menudo de varias semanas, antes de que se permita el inicio de la huelga. Esto da a los sindicatos y a las empresas mucho tiempo, bajo la atenta mirada del gobierno y del Estado, para “negociar” y quebrar el espíritu de lucha y sabotear la huelga. Y en los casos en que el espíritu de lucha sigue siendo fuerte y la huelga finalmente se pone en marcha, el gobierno la declara ilegal porque pone en peligro el interés nacional, como fue el caso de la movilización de los ferroviarios estadounidenses en septiembre de 2022 o de los estibadores canadienses este verano.<sup>6</sup>

El “derecho de huelga” en la mayoría de los países “democráticos” occidentales se limita al derecho de irse a huelga, siempre que esta sea impotente e ineficaz. La extensión y el desarrollo de la *huelga de masa* son ilegales de facto y objeto de represión. El “derecho sindical”, en particular la obligación de preavisar la huelga, con también la táctica sindical de las jornadas de acción, contribuye a sabotear y ahogar el desarrollo de las huelgas en masa, las mismas que buscan imponer una relación de fuerzas a la burguesía para ser eficaces. Y si la situación se descontrola, la represión *managerial* en el lugar de trabajo y, sobre todo, la represión policial en las calles y a las puertas de las fábricas imponen la prohibición de facto de cualquier intento de huelga masiva.

### ... imponen la huelga de masa como una necesidad

Todo proletario debe ser consciente de ello: cualquier lucha consecuente, que quiera ser eficaz, sólo puede enfrentarse a todo el aparato del Estado, a los sindicatos, a la camisa de fuerza de la legislación y la represión. Esto dice mucho de la realidad de la democracia burguesa. Formalmente, todo ciudadano sociológicamente proletario tiene los mismos derechos democráticos que Elon Musk y otros. Todos sabemos que esto es sólo “teóricamente”. Pero el proletariado como clase, y el proletario como proletario, no tienen “derechos”. En cuanto luchan, se encuentran básicamente en la misma situación que sus hermanos de clase en Rusia, China y otros países llamados “no democráticos”: la *huelga de masa* es prohibida y reprimida. En mayor o menor medida se-

organizado por el sindicato Unifor. Se espera que la huelga en General Motor, Ford y Stellantis (ex Chrysler, Peugeot, etc.) comience después del 14 de septiembre... si no se llega a un acuerdo entre la patronal del automóvil y los sindicatos. En el momento de escribir estas líneas, el 9 de septiembre, no sabemos si los sindicatos lograrán imponer previamente un acuerdo a los trabajadores, evitando así una huelga... como ocurrió en UPS, donde el sindicato de camioneros impuso un acuerdo en el último momento, evitando así una huelga que había sido ampliamente votada.

6 . Véase el artículo (no traducido al español) en este número *Sobre la reciente huelga de los estibadores de Colombia-Británica (costa oeste de Canadá)*.

gún el país y la situación, pero siempre con violencia. Sin duda, ésta no es la única razón de las dificultades de las luchas proletarias de hoy, de sus vacilaciones y “timidez” ante el nivel y la gravedad de los ataques. Pero no nos cabe duda de que lo explica una gran parte. Para cada proletario o grupo de proletarios, ir a la huelga abierta, es decir, ilegal, es también un riesgo individual.

Ante esto, no quedarse aislado y extender cualquier huelga o lucha lo más rápidamente posible es, por tanto, la máxima prioridad. La *huelga de masa*, como supo reconocerla y describirla Rosa Luxemburg, y como Lenin y el Partido Bolchevique supieron dirigirla brillantemente de febrero a octubre de 1917, es más necesaria que nunca, tanto para imponer reivindicaciones y desarrollar la lucha, como para paralizar toda forma de represión.

Animar a los proletarios a “adelantarse” a la burguesía [ganarla por la mano] y a su aparato de Estado, en primer lugar a sus sindicatos, empujándoles a imponer otros terrenos, en particular de reivindicaciones y enfrentamientos otros que los elegidos por el Estado capitalista, debe ser una preocupación y un objetivo permanente de los grupos comunistas, y mañana del partido; y esto en todos los países, cualquiera que sea su régimen político. Es así como los comunistas revolucionarios se colocan a la vanguardia de la lucha de clases y pueden llegar a “dirigir políticamente” al conjunto del proletariado. Por supuesto, esto no se puede decretar. Hay que ganarlo y demostrarlo en la lucha. En la realidad de las propias luchas proletarias. A pesar de las innumerables dificultades y limitaciones, los grupos comunistas tienen una brújula que les señala el norte: las contradicciones del capitalismo, de las que la crisis y la guerra son las principales expresiones, productos y factores, sólo pueden conducir a enfrentamientos masivos entre clases, a una lucha de clases exacerbada. Y la *huelga de masa* que les tocará “dirigir” hacia la insurrección y la destrucción de todos los Estados capitalistas del planeta es el arma que corresponde a las condiciones impuestas por el totalitarismo de Estado, al capitalismo de Estado, sea su forma “democrática” o “no democrática”.

También en este sentido, “los proletarios no tienen patria” y deben negarse a dejarse alistar en la defensa de un bando contra otro en la guerra imperialista, sea “democrático” o no. Y eso independientemente de lo que intenten inculcarnos *Barbie* y *Oppenheimer*, o los *Rambo* rusos o chinos del otro lado.

El equipo de redacción, 9 de Septiembre 2023

## Situación internacional

### Revueles y disturbios en las ciudades francesas

Reproducimos aquí la toma de posición en forma de volante que el Partido Comunista Internacional, que publica Le Prolétaire en Francia (pcint.org), ha sacado sobre la revuelta que acaba de estallar en los suburbios y ciudades francesas tras el asesinato por la policía de un joven de 17 años. Estamos de acuerdo con lo esencial. Una interrogación política : el volante termina con la apreciación de que “pero al romper, al menos temporalmente, la asfixiante paz social, la actual revuelta espontánea contribuye objetivamente a acercar esta perspectiva”, la de la lucha revolucionaria contra el capital. Por supuesto, es innegable que está rompiendo la “paz social” y que expresa la dramática e inevitable exacerbación de los antagonismos sociales y el impasse histórico del capitalismo. Sin embargo, no es seguro que la revuelta actual sea un momento favorable, ni siquiera “objetivamente”, para el desarrollo de la lucha proletaria y revolucionaria. Aunque sólo sea por la utilización política e ideológica que todo el aparato estatal burgués empieza a hacer de ella para dividir más claramente a la población entre los proletarios que “comprenden” y simpatizan con los jóvenes y los que se “preocupan” por el nihilismo, la violencia sin rumbo y la destrucción que los jóvenes provocan por desesperación, rabia e impotencia.

Sólo una movilización obrera específica podría presentar y dar una perspectiva colectiva y unitaria, es decir, de clase, a la propia revuelta y hacer ver a los jóvenes sublevados la posibilidad de otra sociedad y la necesidad de unirse a esta lucha revolucionaria por el comunismo. En este sentido, el propio volante del PCI es un momento o factor de la alternativa que los revolucionarios deben defender y presentar hoy a los rebeldes de todas las edades. Por eso lo hacemos nuestro y lo reproducimos.

Il GIIC, el 1° de Julio 2023

### Revolta de los barrios proletarios

**El capitalismo es responsable de los crímenes policiales, de la opresión y de la miseria :  
¡es el capitalismo el que hay que combatir, es el capitalismo el que hay que derribar !  
(Volante del PCI)**

Una tercera noche de disturbios ha sacudido el país. Se produjeron enfrentamientos más o menos violentos en prácticamente todas las ciudades de la región parisina (y también en el propio París), y se extendieron a numerosas ciudades grandes y medianas de provincias : Lille, Roubaix, Estrasburgo, Grenoble, Lyon, Saint Etienne, Marsella, Burdeos, Toulouse, Tours, Rennes, Ruán, Nantes, Nancy, Niza, Brest, Pau, Amiens, Annecy, Macon... la lista es demasiado larga para mencionarlas todas. La movilización masiva de los distintos cuerpos de policía (40.000 policías y gendarmes según cifras oficiales), la paralización de los transportes públicos y los toques de queda que se decretaron en ocasiones no consiguieron mantener el orden en los barrios proletarios. Decenas de edificios públicos y comisarías fueron atacados por jóvenes con cócteles molotov y petardos, se saquearon comercios y se incendiaron vehículos, mientras la policía disparaba gases lacrimógenos y balas de goma contra los alborotadores. Cerca de 900 personas fueron detenidas...

La causa de esta explosión de ira es bien conocida : el joven Nahel (17 años) fue tiroteado a quemarropa durante un control de coches en Nanterre por un policía que alegó “legítima defensa” ; pero un vídeo aficionado demostró que el policía no estaba amenazado y que su compañero gritaba “¡disparadle !” Se trataba, por tanto, de un delito. Informes posteriores de fuentes policiales afirmaron que Nahel tenía antecedentes penales (incluso “tan largos como su brazo”, según un periodista de extrema derecha de C. News), dando a entender que era un matón de poca monta que tenía lo que se merecía : estos “informes” eran falsos. Cuando se demostró la mentira de la policía, el gobierno, recordando las 3 semanas de disturbios durante la “revuelta en los suburbios” de 2005, intentó calmar los ánimos. Macron calificó el acto del policía de “inexplicable e injustificable”, suscitando la cólera de la extrema derecha y del sindicato de policía Alliance, y organizó un minuto de silencio en la Asamblea. Pero estas payasadas no tuvieron ningún efecto sobre la cólera.

“LOS JÓVENES TIENEN RAZÓN AL REBELARSE.”

Esta fue la reacción de muchos de los proletarios de estos barrios que declararon ante las cámaras<sup>1</sup>. Tras los primeros disturbios, Macron declaró que habían estado “*marcados por escenas de violencia (...) contra las instituciones y la República*” que eran “*injustificables*”. Pero para los proletarios, jóvenes y viejos, lo que es injustificable y cada vez más insoportable es la situación en la que se encuentran, jimpuesta en última instancia por estas instituciones burguesas y esta República burguesa ! Por encima del crimen policial, es esta situación la que da lugar a la revuelta. Los demócratas incriminan una ley del gobierno socialista aprobada en 2017 para facilitar el uso de armas por parte de la policía durante los controles de carretera y abogan, sin reírse, por una mejor “formación de los policías en la defensa de los Derechos Humanos”. Si bien es cierto que desde entonces una media de una persona ha sido asesinada por la policía cada mes en Francia en tales circunstancias (¡en comparación con una cada 10 años en Alemania !), los crímenes policiales no esperaron a que se aprobara esta ley : testigo de los muchos casos de violencia policial que aparecen regularmente en los titulares y que la mayoría de las veces terminan con la absolución de los agentes de policía. Hablar de una ‘policía al servicio de los ciudadanos’ no es más que retórica vacía : el papel fundamental de la policía es defender el orden burgués mediante la violencia, potencial o manifiesta, y están al servicio de la violencia de las relaciones sociales capitalistas basadas en la explotación.

La lucha contra la violencia policial es inseparable de la lucha contra el capitalismo. El poderoso estallido de revuelta de los jóvenes en los barrios proletarios es un rotundo repudio a las políticas legalistas y pacifistas de los sindicatos y organizaciones políticas reformistas, que apuestan por la colaboración entre las clases. Estas políticas, causantes de todas las derrotas obreras, son responsables de la impotencia del proletariado frente a la burguesía y su Estado.

Pero para que la revuelta sea algo más que un destello en la sartén, un estallido momentáneo de ira, tendrá que encontrar el camino de la lucha revolucionaria organizada, de la lucha de clases contra todo el sistema de miseria, opresión y represión, que es el único que puede vengar a todas sus víctimas. No ocurrirá de la noche a la mañana ; represión aparte, habrá muchos obstáculos que superar, recuperaciones que evitar, falsos amigos de “izquierda” o “democráticos” que descartar ; pero al romper, al menos temporalmente, la asfixiante paz social, la actual revuelta espontánea contribuye objetivamente a acercar esta perspectiva.

Partido comunista internacional-Le Prolétaire (pcint.org), 30 de Junio 2023

## Folletos

**Plataforma del GIIC (2021)**

**Moral proletaria, lucha de clases y revisionismo (Fracción interna de la CCI y GIIC)**

**El proletariado ante las nacionalizaciones (Grupo de los Trabajadores Marxistas, México, 1938)**

**Lutte étudiante et assemblées de quartier [unicamente en francés]**  
(Communistes Internationalistes – Klasbatalo)



**Para solicitar nuestros folletos y ser informado de las condiciones de envío, por favor, contáctenos a través de nuestra dirección de e-mail: : [intleftcom@gmail.com](mailto:intleftcom@gmail.com).**

<sup>1</sup> . cf par exemple : <https://www.leparisien.fr/video/video-je-suis-con>

## Lucha contra el oportunismo

### El callejón sin salida (política) de la Corriente Comunista Internacional

**E**n todas nuestras actividades, intentamos ser coherentes con nuestra concepción del papel central del partido político proletario – y en su ausencia de los grupos y minorías comunistas – en el proceso revolucionario y en el futuro de nuestra clase, así como en sus luchas cotidianas. Por ello, consideramos por principio los congresos y otras conferencias, asambleas o reuniones generales, etc., de otros grupos revolucionarios y especialmente de la Izquierda Comunista, como momentos importantes en la vida del *campo político proletario* y en la lucha por el partido.

Al leer los documentos del 25º Congreso de la CCI que acababan de publicarse el pasado mes de julio, nos pareció que no representaban ningún significado particular para el campo proletario. Enredada en sus contradicciones teórico-políticas de carácter idealista, en particular frente a su rechazo de toda dinámica hacia la guerra imperialista generalizada que el capital trata de imponer, la CCI se encuentra empantanada en la justificación y defensa de su teoría oportunista de la Descomposición, que hace agua por todos lados frente a la realidad histórica. Este congreso no hace más que expresar la marginación política creciente de esta organización, tanto en el seno del campo como en relación con las cuestiones históricas a las que se enfrenta el proletariado internacional. Dos páginas iban a bastar. Y luego...

Y luego... a principios de agosto, en su sitio web en francés, la CCI anuncia un “dossier” completo, aunque nuestra modestia pueda sentirse mortificada, de seis artículos dedicados únicamente al GIGC (Grupo Internacional de la Izquierda Comunista - GIIC). Y, sin esperar, publica tres de una sola vez en francés: *El parasitismo político no es un mito, el GIGC es una de sus más peligrosas expresiones*<sup>1</sup> ; *Los fundamentos marxistas de la noción de parasitismo político y La pseudo-“crítica” de la plataforma de la CCI por el GIGC*<sup>2</sup>. En consecuencia, nos vemos obligados

1 . <https://es.internationalism.org/content/4977/el-parasitismo-politico-no-es-un-mito-el-gigc-es-una-de-sus-mas-peligrosas-expresiones>

2 . Nada más en francés e inglés en el momento de traducir nuestro texto. Resulta que la citas que hacemos vienen traducidas de las versiones francesas por nosotros : <https://fr.internationalism.org/content/11084/fondements-marxistes-notion-parasitisme-politique-et-combat-contre-cefleu> y <https://fr.internationalism.org/content/11083/pseudo-critique-plateforme-du-cci-gigc-simulacre-danalyse-discrediter-cci-et-sa>.

a detenernos un poco más de lo previsto en el caso de esta organización. Por ello, hemos decidido posicionarnos en primer lugar sobre el texto que responde a nuestra crítica de la plataforma de la CCI. Y después reproducir nuestra posición sobre el Congreso, sin cambios, tal como fue redactada antes de que la CCI lanzara su ofensiva contra nuestro grupo.

#### Rápido intento de explicar tal ataque anti-GIGC

¿Cómo explicar que *la organización más importante de la Izquierda comunista*, según sus propias palabras, “se rebaje” a dedicar decenas de páginas a responder a las críticas políticas de “*este grupúsculo parasitario*” (*Fondements marxistes...*)? Esto es en sí mismo un indicio de su actual desconcierto político. Como también lo es de la dinámica que opone a las fuerzas *pro* y *anti-partido* dentro del campo proletario. Ya que, no nos equivoquemos: **detrás de nosotros, el objetivo de la CCI y de su política “antiparasitaria” es todo el campo proletario y sus componentes que trabajan por la clarificación política y el reagrupamiento de las fuerzas comunistas.** ¿Por qué semejante ofensiva, que las actas del Congreso no anuncian? Aparte de introducir la división y el sectarismo en el campo proletario, hay al menos otras dos razones **inmediatas** o **contingentes**. En primer lugar, llamar a la “defensa de la organización” frente al GIIC, “*grupo parásito de la peor especie*” (*La pseudo-critique de la plateforme du CCI...*), obliga a todos los militantes a acallar sus dudas sobre las posiciones políticas, los análisis y las dinámicas de la organización; y, por tanto, a cerrar filas internamente contra la “*agencia policial del Estado capitalista*”<sup>3</sup> que seríamos, viene martilleando incesantemente la CCI desde nuestra constitución en 2013.<sup>4</sup> En segundo

critique-plateforme-du-cci-gigc-simulacre-danalyse-discrediter-cci-et-sa.

3 . *La CCI atacada por una nueva oficina del Estado burgués* (<https://es.internationalism.org/content/4021/la-cci-atacada-por-une-nueva-oficina-del-estado-burgues>)

4 . Pasemos por alto el hecho de que el GIIC no es la FICCI, aunque sólo sea por su composición y, sobre todo, por su plataforma. Y que esta última no fue una escisión, contrariamente a la mentira – esta sí, verdadera – del texto *Fondements du parasitisme...* de la CCI, sino que fue excluida. Lo más ridículo de esta acusación es que, en 2001, sólo dos de nuestros miembros eran adultos y uno solo, Juan, militante de la CCI. Los demás compañeros, la inmensa mayoría, tenían entre diez y dos años. ¡Apenas nacidos

lugar, está obligada a responder a las preguntas que le planteaban los contactos y los jóvenes militantes que se acercan a la Izquierda comunista sobre las posiciones de otros grupos, en particular la TCI y el GIIC-GIGC. La realidad cambiante del campo proletario y de las nuevas fuerzas e individuos que se acercan a este, realidad que está obligada a tener en cuenta al menos en parte, la pone así en abierta contradicción con su teoría del parasitismo, como ya habíamos señalado en la reunión del comité del NWBCW en París.<sup>5</sup> El callejón sin salida en el que se ha encerrado es el resultado ineludible de las contradicciones objetivas e históricas provocadas por la adopción de la teoría oportunista e idealista de la descomposición y del “parasitismo” que la acompaña. En resumen, que nadie se deje impresionar por la virulencia de los comentarios y las decenas de páginas ya publicadas y por publicar, esta ofensiva no expresa una posición de fuerza y dinamismo, sino de creciente e inevitable debilidad política y desorientación, tanto interna como externa.

### El método de debate propio de la CCI

Pasemos a la “respuesta” sobre su plataforma. En primer lugar, invitamos encarecidamente a nuestros lectores y militantes y simpatizantes de la Izquierda Comunista, o cercanos a ella, estén o no de acuerdo con nuestras posiciones y quieran ser consecuentes, a leer nuestro *Toma de Posición sobre la plataforma de la CCI*<sup>6</sup> para formarse su propia opinión. Y, en particular, para juzgar si nuestros argumentos son “difamatorios, engañosos y calumniosos”. También podrán comparar nuestro método de debate y confrontación política con el de la CCI. Nuestro texto es relativamente corto. Seis páginas.

El método utilizado por la CCI puede resumirse en las siguientes citas: “Las taras consejistas con la que el GIGC aflige a la plataforma de la CCI son puras calumnias... Estas “críticas” son burdamente engañosas.... Difamación abierta, denigración, calumnia... mentiras adicionales, enormes, descaradas... afirmaciones falsas... críticas fraudulentas...”, etc. etc. De ahí la “necesidad de restablecer la verdad sobre nuestras posiciones políticas”, justifica la respuesta de la CCI. En su lugar, habríamos escrito la “Verdad”. Duda-

y ya parásitos y policías! En cuanto al rechazo de las acusaciones contra la FICCI, quien desee comprobarlo puede hacerlo consultando los resúmenes del 60 *Boletín Comunista* de la FICCI ([http://fractioncommuniste.org/index\\_esp.php?SEC=b00](http://fractioncommuniste.org/index_esp.php?SEC=b00)), luego de la Fraction internationale de la Gauche communiste ([http://fractioncommuniste.org/index\\_esp.php?SEC=s00](http://fractioncommuniste.org/index_esp.php?SEC=s00)). En particular, podrá descubrir quién violó realmente los principios organizativos y los estatutos de la CCI en un resumen relativamente breve de *La historia del SI* en su *Boletín 25* ([http://fractioncommuniste.org/ficci\\_esp/b25/index-3.html](http://fractioncommuniste.org/ficci_esp/b25/index-3.html)).

5 . *Revolución o guerra #23, Impasse y contradicciones de la CCI ante el parasitismo, la TCI y el GIIC*, (<http://www.igcl.org/Impasse-y-contradicciones-de-la>)

6 . *RG #18, Toma de posición sobre la plataforma de la CCI* (<http://www.igcl.org/Toma-de-posicion-sobre-la-687>)

mos que tales refutaciones puedan convencer a alguien más que los adeptos y creyentes de la secta. En respuesta a nuestras críticas sobre tal o cual punto de la plataforma, la CCI nos remite también a otros artículos para constatar nuestras “mentiras y calumnias”. No defiende el punto de la plataforma en cuestión, ni lo hace explícito, sino que remite a otro texto.

Ejemplo: nuestro artículo destaca las debilidades, en nuestra opinión, de la plataforma de la CCI sobre el parlamentarismo. En lugar de responder defendiendo su plataforma, la CCI responde de la siguiente manera: “Lo que el GIGC se apresura a no decir aquí es que las tesis de Lenin se reproducen íntegramente en el siguiente artículo del CCI “La democracia burguesa es la dictadura del capital”, lo que reduce a la nada la crítica de una supuesta debilidad de nuestra posición sobre esta cuestión e ilustra una vez más el tortuoso método del GIGC.” Hay que señalar que el artículo en cuestión fue publicado en 2000 y no es más que una reedición de las Tesis de Lenin sobre la democracia burguesa y la dictadura proletaria, aprobadas en el I Congreso de la Internacional Comunista en 1919. ¿Qué tiene eso que ver? ¿Qué tiene que ver con la plataforma redactada en 1976? Convincente, ¿verdad?

O también: “Contrariamente a estas falsas afirmaciones, la CCI no minimiza en absoluto el papel fundamental desempeñado por el partido en el éxito de la revolución rusa (...). Así lo atestiguan los numerosos artículos que hemos dedicado a esta cuestión en diversos folletos.” A continuación hace referencia a otros artículos y a un folleto publicado en la década de 1990. ¿Qué tiene esto que ver con el queso en Canadá? ¿Y con la propia plataforma? ¿Y por tanto con nuestra crítica? Nada.

Dejemos a un lado las... varias mentiras de la propia CCI. Vamos, sólo una para divertirnos: “Sólo un mitómano con el aplomo del GIGC es capaz de soltar semejante disparate. **La CCI nunca se ha considerado un partido (o un partido en miniatura)**” dice, con énfasis en la versión francesa, su respuesta. Cita de la Resolución sobre la situación internacional del 16º Congreso de la CCI: “la CCI constituye ya el esqueleto del futuro partido.” Y del Informe de 1975 sobre la cuestión de la organización: “Hoy debemos comprender que tenemos que constituir el eje, el “esqueleto” del futuro partido mundial del proletariado”<sup>7</sup> ¿Somos mentirosos y mitómanos? Ah, dura realidad...

Y luego están los silencios y las omisiones.

### La posición de orden consejista de la plataforma de la CCI sobre la conciencia de clase

Hay un pasaje y un argumento que el texto de la CCI no

7 . *Revista internacional #122* (<https://es.internationalism.org/revista-internacional/200509/118/xvi-congreso-de-la-cci-resolucion-sobre-la-situacion-internacional>) y #1 (<https://es.internationalism.org/revista-internacional/200606/953/la-cuestion-de-la-organizacion-de-nuestra-corriente-comunista-inter>)

menciona, ni siquiera como *mentira*. Y por una buena razón: basamos nuestro argumento en un artículo de su *Revista Internacional* y en una Resolución de la CCI, ambos de los años ochenta. Pedimos disculpas al lector por citar todo el pasaje de nuestra posición sobre la plataforma de la CCI sobre este punto. En efecto, más allá de la polémica inmediata, esta cuestión reviste una importancia fundamental en la lucha por el partido y forma parte, en nuestra opinión, de un acervo de la Izquierda comunista que debe debatirse y que va más allá de la CCI únicamente.

« Muchos pasajes de este último punto de la plataforma son correctos en sí mismos, pero se contradicen con otros de naturaleza y contenido abiertamente consejista. Ejemplo:

“La auto-organización de las luchas de la clase y el ejercicio del poder por ella misma no es una de las vías al comunismo, que se podría poner al mismo nivel que otras, sino que **es la única vía** [subrayado en la plataforma]. La organización de los revolucionarios (cuya forma más avanzada es el partido) es un órgano necesario que la clase se da para el desarrollo de la toma de conciencia de su porvenir histórico y para la orientación política de sus combates hacia ese porvenir.”

Es consejista la sustitución de **los consejos obreros como órganos de la insurrección proletaria y del ejercicio de la dictadura del proletariado** por la *auto-organización* de las luchas y *el ejercicio del poder* – no hace falta decir que cualquier izquierdista, especialmente anarquista, que sea mínimamente radical, se reconoce entusiasmado en esta verborrea anarquista, que es más que confusa desde el punto de vista marxista y de clase. Es consejista la reducción del papel del *partido* a la única dimensión de la *toma de conciencia y orientación hacia ese porvenir* en lugar de la dimensión histórica más amplia, concreta e inmediata de *dirección política* tanto hacia este porvenir como en las luchas diarias de la clase revolucionaria. Esta reducción del papel del partido a un mero *asesor o pensador* de la clase<sup>8</sup> se basa en la tesis central del economismo y el consejismo que lamentablemente está presente en la platafor-

ma. “La conciencia de la clase se forja a través de sus luchas, se abre paso con dificultad a través de sus éxitos y derrotas.” Esta posición del economismo es la misma que Lenin combatió con razón en el *Qué hacer* y que la CCI, a su vez, tuvo que combatir en su seno en los años 80. “Al hacer de la conciencia un elemento únicamente determinado y nunca determinante de la lucha de clases; al considerar que el ‘único crisol de la conciencia de clase’ es la lucha masiva y abierta, [esta tesis] no deja ningún lugar a las organizaciones revolucionarias (...). La única diferencia importante entre esta visión [centrista frente al consejismo] y el consejismo es que este último llega hasta el final de su planteamiento al rechazar explícitamente la necesidad de organizaciones comunistas...”<sup>9</sup>

Fue a raíz de este debate interno que la CCI adoptó una resolución en enero de 1984 en la que se especificaba, entre otras cosas, que “la condición para el despertar de la conciencia viene dada por la experiencia histórica de la clase capaz de aprehender su futuro, y no por las luchas contingentes-inmediatas.” Al hacerlo, contradecía este punto de la plataforma de la CCI, que nunca fue corregido. »<sup>10</sup>

La cita en la que nos basamos es, pues, un texto “oficial” de la propia CCI, una **Resolución de organización**, que contradice el punto específico de su plataforma sobre la cuestión de la conciencia de clase y define su formulación como *centrismo frente al consejismo*. Uno puede estar en desacuerdo con nosotros, pero es difícil hablar de mentira o calumnia. ¿El callejón sin salida de la CCI? No deja de darse cabezazos contra la realidad material e histórica, en este caso sus propios textos “oficiales”, que no cesa de intentar negar.

### Sobre la cuestión sindical, ¿Izquierda alemana o Izquierda de Italia ?

Pero a pesar de estas burdas evasivas, la CCI se ve obligada a aportar algunos elementos políticos. Y aquí... lo menos que podemos decir es que confirman amplia y claramente no sólo que la plataforma de 1976 está bajo la influencia del consejismo, sino que esta influencia es aún más penetrante en la CCI actual. Tomemos sólo un ejemplo: la cuestión sindical. Recordemos que nuestra

8 . Nota del texto original: La paradoja de pasar de un enfoque materialista mecánico a un idealismo es sólo aparente. El consejismo inconsecuente que no llega a negar absolutamente la necesidad de la organización política se ve obligado a reducir el papel de ésta al « *extender la visión y el conocimiento, estudiar, discutir y formular las ideas sociales, y, mediante su propaganda, iluminar las mentes de las masas.* » (Anton Pannekoek, Tesis sobre la lucha de clase, 1947, <https://www.marxists.org/espanol/pannekoek/1940s/1947mayo.htm>)

9 . Nota del texto original: Traducido del francés por nosotros ya que no se consigue la *Revista internacional* #42 en español sobre el sitio web de la CCI. Devolvemos los lectores a las versiones inglesa y francés del texto *Los deslizamientos centristas hacia el consejismo : Les glissements centristes envers le conseilisme, Revue internationale* #42, 1985, <https://fr.internationalism.org/rinte42/debat.htm> o <https://en.internationalism.org/content/2978/internal-debate-centrist-slidings-towards-councilism>.

10 . Toma de posición sobre la plataforma de la CCI, *op.cit.*

principal crítica a la plataforma es que está impregnada de un enfoque consejista y economicista que se expresa particularmente en la *tendencia* a explicar las *fronteras de clase* por la pura imposibilidad de reforma en la decadencia del capitalismo.<sup>11</sup>

Por falta de espacio, no entraremos en el argumento simplista – seamos amables – según el cual afirmar, como hacemos, que “*el paso de los sindicatos al campo burgués fue el producto de un equilibrio de fuerzas entre clases*” significaría que defendemos la idea de que habría sido posible mantener los sindicatos como organización de clase. Por nuestra parte, no hay aquí indignación, ni escándalo por *mentiras* o *calumnias*. La CCI y otros tienen todo el derecho a pensar eso y estamos dispuestos a debatirlo. Señalemos simplemente que hacerlo es ignorar la lucha política que la Izquierda de Italia, incluido el grupo *Gauche Communiste de France* (GCF) al que la actual CCI reivindica, libraba en los sindicatos hasta 1945. Y, por tanto, ignorar el planteamiento y el método político y **de principio** que animaba a la Izquierda de Italia frente a la Izquierda germano-holandesa.

Sin embargo, en su respuesta, la CCI se refiere precisamente a esto: “*de hecho, las únicas luchas realmente "inspiradoras" para el proletariado en relación con la cuestión sindical son las que han puesto en tela de juicio esta institución como medio de lucha de clases, como ocurrió en particular durante la revolución en Alemania.*” La declaración sigue siendo vaga, aunque no está menos claro que lo que la CCI considera “inspirador” es la experiencia del KAPD y de la AAUD y la AAUE a principios de los años veinte. ¿Qué significaba esta política desde el punto de vista de la clase y de sus luchas? ¿Qué eran los AAUD? Sino unos “nuevos sindicatos” radicales, con una plataforma política “comunista”, excluyendo así a los trabajadores que no eran comunistas y rechazando el papel específico de dirección política del partido comunista. En este sentido, la política economicista-consejista del KAPD no era muy diferente, **a nivel de los principios**, de la política sindical oportunista de la Internacional Comunista, ya que ambas abogaban por la escisión y la división de lo que se consideraban los órganos unitarios de la clase.<sup>12</sup>

Por nuestra parte, nos reivindicamos de la política defendida por el PC de Italia, y luego por su Fracción de izquierda, que se oponía a la “escisión sindical” en nombre de la unidad de los trabajadores en lucha, sea

cual sea su opinión política. Detengámonos un momento en este punto, porque plantea una cuestión de principio e ilustra la “ligereza” y la ignorancia de nuestros amables contradictores. En la nota 7 del texto de su respuesta, refiriéndose al *Esquema de Programa del PCint* de 1944<sup>13</sup>, la CCI nos interpela directamente: “*Deben, pues, hacer suyas formulaciones tales como ‘nuestro partido, que no subestima la influencia de los demás partidos de masas, es el defensor del frente único’, política de la Internacional Comunista durante su deriva oportunista y a la que se había opuesto la izquierda italiana desde principios de los años 1920.*” El redactor del artículo y su equipo pecaron de pereza. ¿Por qué no leyeron el artículo completo? La fórmula que utiliza “frente único” entre comillas, un descuido de la CCI, es muy clara: el “frente único” como “*la manifestación orgánica de la unidad del proletariado fuera de los partidos, indispensable para la lucha y para la victoria.*” En otras palabras, el *Esquema de Programa de 1944* no hace más que retomar la posición de siempre de la Izquierda de Italia: “*La táctica del frente único no debe ser entendida como una coalición política con otros partidos llamados obreros, sino como una utilización de las reivindicaciones inmediatas suscitadas por las situaciones, con el fin de extender la influencia del partido comunista sobre las masas sin comprometer su posición autónoma. Por lo tanto, debe elegirse como base del frente único a organismos proletarios en los cuales los trabajadores entran por su posición social e independientemente de su fe política y de su encuadramiento en las filas de un partido organizado.*” (Tesis de Roma de la Izquierda del PC de Italia, 1926) A pesar de sus gritos de indignación y sus repetidos escándalos, la pereza de la CCI y su crasa ignorancia de las verdaderas posiciones de la Izquierda de Italia verifican y confirman nuestra crítica de que la reivindicación de las Izquierdas alemana, holandesa e italiana en la plataforma de la CCI “*deja poco espacio para la Izquierda italiana y mucho para la germano-holandesa*” – una crítica que la CCI califica de “*mentira descarada*”.

El hecho de que la Izquierda alemana percibiera “más pronto” que los sindicatos se estaban volviendo contrarrevolucionarios no hace que su lucha fuera más justa o “inspiradora” en términos de principios; o incluso... de luchas inmediatas, fuesen todavía en el flujo revolucionario hasta principios de los años 20 o en el reflujo contrarrevolucionario a partir de 1923. La política que permitía, y hubiera podido permitir, establecer líneas de defensa frente a la marea menguante y preservar así al proletariado del desencadenamiento completo de la contrarrevolución internacional, implicaba la unidad de clase en el terreno de las luchas reivindicativas. Sola contra todos, contra la IC y contra la Izquierda germano-holandesa de la época, la Izquierda de Italia defendió esta política. En este sentido, y sin ponerlos al mismo nivel que la Internacional en degeneración, el

11 . « *Al entrar en su fase decadente, el capitalismo pierde toda capacidad para acordar mejoras y reformas a favor de la clase obrera. Habiendo perdido toda posibilidad de ejercer su función inicial de defensores eficaces de los intereses proletarios y confrontados a una situación histórica donde solamente está a la orden del día la abolición del salariado, y por tanto su propia desaparición, los sindicatos se han transformado, como condición de su propia supervivencia, en auténticos defensores del capitalismo* » (Plataforma de la CCI)

12 . No podemos desarrollar más nuestra crítica al KAPD y su AAUD-AAUE en los límites de este artículo..

13 . Que sepamos, aún no traducido al español.

KAPD y la Izquierda alemana de la época también participaron en el agravamiento del reflujo y la derrota obrera.

Cada uno su escuela y su inspiración. Para la CCI, el KAPD allanando el camino al consejismo de los años treinta. Para nosotros, la Izquierda de Italia. Puede que uno no esté de acuerdo con nuestra crítica a las debilidades y al enfoque consejista del documento histórico que es la plataforma de 1976 de la CCI. Pero la confrontación de las diferentes posiciones y su clarificación merecen algo mejor que los insultos y otras estúpidas negaciones de la CCI. Sobre todo para las jóvenes generaciones de revolucionarios, empezando por los militantes y simpatizantes de esta propia organización, que necesitan armarse teórica y políticamente reapropiándose realmente de los logros y debates de la Izquierda Comunista.

Agosto 2023

\*\*\*\*\*

## 25º Congreso de la CCI: ¿“destrucción de la humanidad” o guerra imperialista generalizada? (julio de 2023)

La Corriente Comunista Internacional ha celebrado su 25º congreso, del que da cuenta en una [presentación](#)<sup>14</sup>. Lo acompaña con la publicación de varios informes sobre las tensiones imperialistas, la crisis económica y la lucha de clases, a los que añade una *Actualización de sus tesis sobre la descomposición*. Esta vez, no hay ningún nuevo cuestionamiento o rechazo oportunista de las posiciones clásicas de la CCI original y del marxismo, como lo fueron en su momento, la sustitución de la alternativa histórica de revolución o guerra por una tercera vía (15º Congreso, 2003), la desaparición de toda posibilidad de guerra imperialista generalizada (17º Congreso, 2007) o el rechazo de la noción de curso histórico (23º Congreso, 2019), por citar sólo las más significativas. Aparte del recordatorio formal, de rigor en todas las ocasiones, contra el peligro del *parasitismo*, no hay ninguna declaración particular sobre el campo proletario.

Del mismo modo, una vez más no se nos presenta ningún balance real de las actividades y de la realización de las perspectivas avanzadas en el congreso anterior. ¿Qué pasó con las orientaciones adoptadas en 2021? ¿Qué pasó con “la lucha contra el oportunismo en el seno de las organizaciones de la Izquierda Comunista, ligada a la lucha contra el parasitismo [y] de defensa de la organización contra los ataques del parasitismo y para romper el cordón sanitario que trata de erigir alrededor de la CCI”?<sup>15</sup> ¿Qué pasó con “la capacidad de análisis de la situación mundial e histórica (...) de los pilares de nuestras perspectivas inmediatas”? Evidentemente, el llamado cordón sanitario que el

parasitismo, en realidad nuestro grupo según él, pretendía establecer, es decir, el *aislamiento de la CCI*, sigue vigente. Tanto es así que a menudo nos vemos obligados a luchar para convencer a aquellos, no sólo jóvenes militantes, que no quieren oír hablar de ella, de que sigue siendo una organización de la Izquierda comunista y que continúa defendiendo posiciones de clase a pesar de su deriva oportunista y sectaria. El GIIC-GIGC, “*el más peligroso de los grupos parasitarios*”, formado por “*gánsteres y policías*” según la CCI, ¡es muy a menudo el único que la defiende! Dulces placeres que nos procura la defensa de los principios proletarios en estas ocasiones...

¿Y su capacidad de análisis? Vimos que uno de los objetivos, si no el principal, de los congresos anteriores<sup>16</sup> era justificar internamente a toda costa la teoría de la descomposición, frente a las dudas y la falta de convicción de sus propios miembros sobre esta teoría, rechazada por todo el campo proletario. Una de las principales implicaciones políticas de la descomposición es la negación de cualquier perspectiva de guerra imperialista generalizada, de una Tercera Guerra Mundial, como única vía para el capital ante su crisis. Y esto se hace con el argumento principal de que el caos y el “sálvese quien pueda” provocados por la descomposición aniquilan cualquier posibilidad, o incluso tendencia, a formar bloques imperialistas.<sup>17</sup> Pero desde entonces, la guerra imperialista ha estallado en Ucrania. Ha provocado una mayor polarización imperialista que está a la vista de todos, y que la última cumbre de la OTAN en

14 . <https://es.internationalism.org/content/4989/revolucion-mundial-o-destruccion-de-la-humanidad-la-responsabilidad-crucial-de-las>

15 . Balance del 24º congreso (<https://es.internationalism.org/content/4746/balance-del-24o-congreso-internacional-de-la-cci-2021-comprender-la-situacion-historica>)

16 . Ver nuestras diversas posiciones en esta revista, por ejemplo sobre el 24º congreso, *El barco de la Descomposición hace agua* (RG #20, <http://www.igcl.org/24o-Congreso-de-la-CCI-el-barcode>)

17 . La CCI actual presta poca atención al hecho de que los bloques como tales se formaron sólo una semana antes del estallido de la 2ª Guerra Mundial, el Pacto Ribbentrop-Molotov de agosto de 1939.

Vilnius confirmó aún más; y marca un primer paso significativo en el camino hacia la guerra imperialista generalizada. Estas presiones se manifiestan por el hecho de que **la preparación directa e indirecta de la guerra, el rearme general y precipitado, la instauración de una economía de guerra, es el factor central de la situación, el que determina y dicta, tendencialmente, de ahora en adelante todas las políticas que cada burguesía nacional se ve obligada a poner en marcha, en particular contra su propio proletariado.**

Para no perder toda credibilidad, la CCI de la descomposición se ve obligada, pues, a reconocer empíricamente la realidad de la guerra imperialista – después de haberla negado – como factor de la situación, mientras se aferra a la tesis, contra toda evidencia, de que no existe ninguna dinámica de polarización imperialista. Respondiendo a sus miembros que discrepan sobre esta cuestión<sup>18</sup>, el 25º congreso afirma que « *Las consecuencias del conflicto en Ucrania no conducen a una 'racionalización' de las tensiones a través de un alineamiento 'bipolar' de los imperialismos detrás de dos 'padrinos' dominantes, sino por el contrario a la explosión de una multiplicidad de ambiciones imperialistas, que no se limitan a las de los grandes imperialismos (que se examinarán en la próxima sección), ni a las de Europa del Este y Asia Central, acentuando así el carácter caótico e irracional de los enfrentamientos.* » (op.cit.)

Lo que el informe – ¡del propio Congreso! – sobre las tensiones imperialistas contradice. « *Si la guerra [en Ucrania] fue realmente iniciada por Rusia, es consecuencia de la estrategia de Estados Unidos de cercarla y asfixiarla. De este modo, Estados Unidos ha conseguido intensificar su política agresiva, que tiene un objetivo mucho más ambicioso que el de simplemente poner freno a las ambiciones de Rusia.*” Y esta sección concluye con el hecho de que Estados Unidos “*ha apretado las tuercas dentro de la OTAN obligando a los países europeos a alinearse con la Alianza, en particular a Francia y Alemania.*» (traducción nuestra del francés)

Entonces, ¿existe o no una tendencia a la polarización imperialista? ¿Es la política imperialista estadounidense irracional y fuera de control? ¿O se trata de una política bien pensada que se ha puesto efectivamente en práctica, demostrando la fuerza y la unidad del aparato estatal y de la clase capitalista estadounidense? El problema con el llamado método dialéctico tan reivindicado por la CCI es que sigue atrapado en la oposición metafísica de los contrarios. Todavía no ha comprendido, no quiere comprender, a riesgo de destruir uno de los pilares de la teoría de la descomposición<sup>19</sup>, que la defensa por

cada capital nacional de sus propios intereses, la actitud del *sálvese quien pueda*, no es más que un momento de la polarización imperialista. Cualquier jefe de banda sabe que si quiere defender sus propios intereses debe buscar una alianza, a ser posible con un padrino más fuerte. Del mismo modo que los padrinos más fuertes buscan, a menudo por fuerza, ligarse bandas más débiles.

Esta denegación de la guerra imperialista generalizada como uno de los polos de la alternativa histórica, y por tanto como factor de la situación y de su desarrollo concreto, tiene por consecuencia... la tendencia, reivindicada, a subestimar y negar la lucha de clases como fuerza motriz de la historia. « *la dinámica general de la sociedad capitalista (...) ya no está determinada por la relación de fuerzas entre las clases. Cualquiera que sea esa relación, la guerra mundial ya no está al orden del día, pero el capitalismo continuará hundiéndose en la decadencia [descomposición utilizan las versiones francesa e italiana].* »<sup>20</sup>

De este modo, la CCI actual es incapaz de comprender los terrenos y los retos inmediatos de los ataques que cada burguesía nacional ha comenzado a realizar y realizará cada vez más contra cada proletariado. Y esto en relación con el camino que cada una de ellas debe tomar, económica, política, ideológicamente, etc., para prepararse para la guerra. El resultado – y no podemos extendernos aquí – son consideraciones y orientaciones abstractas y generales, en última instancia de carácter *economista*, que reducen la lucha proletaria al retorno de la “*identidad de clase*” como requisito previo para la lucha. Pero sobre todo, y aún más grave, al negar la evolución de la relación de fuerzas entre las clases, y por tanto la lucha de clases, como factor central del desarrollo de la sociedad capitalista, la CCI la sustituye por la lucha contra la descomposición. Es decir, contra la idea de descomposición. Ejemplos:« *La eficacia actual del control sindical se basa en las debilidades resultantes de la descomposición (...). Una de las armas más eficaces de la clase dominante es su capacidad para volver contra él [el proletariado] los efectos de la descomposición (...). el proletariado de la primera potencia mundial, a pesar de los numerosos obstáculos generados por la descomposición de la que Estados Unidos [la versión española no acaba la frase que sigue así en las demás versiones] se han convertido en el epicentro.*»<sup>21</sup> En resumen, los obstáculos a la lucha proletaria

realidad no coincide con el dogma, hay que negar la realidad. ¿O más bien suprimirla?

18 . Ver el artículo que sigue en este número, *el dilema político de los minoritarios: ser coherente y atacarse al dogma de la descomposición.*

19 . La propia CCI reconoce que considerar que podría haber una dinámica hacia la guerra mundial “*implicaría que una de las premisas clave de la descomposición - la incapacidad de la burguesía para ofrecer una perspectiva a la humanidad, por bárbara que sea - ha sido eliminada de la ecuación.*” (Réponse à Steinklopfer publicado en línea a principios de septiembre, en francés) Una vez más: si la

20 . Resolución sobre la situación internacional del 23º congreso de la CCI, 2019, <https://es.internationalism.org/content/4447/resolucion-sobre-la-situacion-internacional-2019-los-conflictos-imperialistas-la-vida>

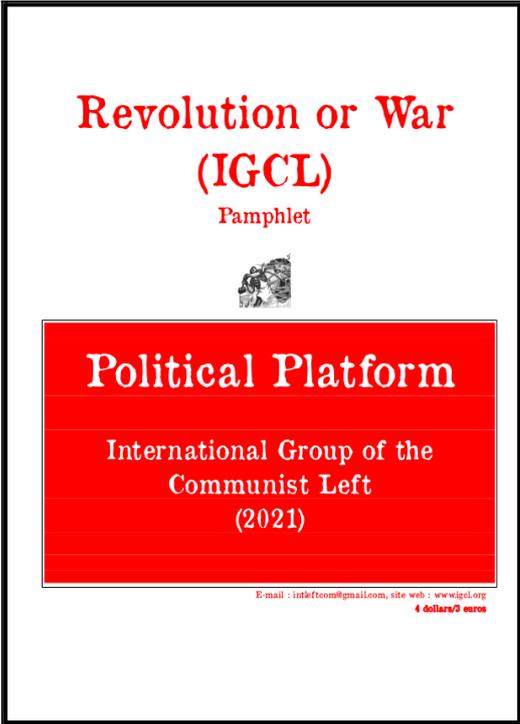
21 . Resolución sobre la situación internacional del 25º congreso de la CCI. Damos el lazo web con las versiones francesa y española :

no son las fuerzas políticas muy reales del aparato estatal burgués, sino *los efectos de la descomposición*.

En 2003, en su 15º Congreso, la CCI, definitivamente ganada por el oportunismo, había liquidado su posición sobre la alternativa histórica revolución o guerra en favor de una tercera vía, tesis oportunista clásica.<sup>22</sup> Desde entonces, y sin duda ante las – y nuestras – críticas, ha tenido que abandonar toda referencia a esta tercera vía, que olía demasiado abiertamente a oportunismo y revisionismo. Pero esto no significa que haya dejado de caer en estos últimos. Es cierto que ha restablecido una alternativa histórica que puede parecer inofensiva al lector y militante poco informado o menos riguroso. *Destrucción de la humanidad o guerra imperialista generalizada*, ¿no es lo mismo? Pues no. Desde el punto de vista de la lucha proletaria, de sus diferentes retos y batallas, de sus terrenos y su tempo, la *destrucción de la humanidad* no es más que una idea, un postulado que no tiene nada de material – seamos precisos: política e históricamente material. La marcha hacia la guerra generalizada impone directa y concretamente aún más sacrificios para su preparación y el establecimiento de economías de guerra. Y obliga a la burguesía, fuerza material que actúa en el terreno igualmente material de la lucha de clases, a atacar al proletariado no sólo por la defensa económica de su capital nacional, sino también por esta preparación para la guerra.

La vuelta formal a una “alternativa” no es en absoluto un paso adelante para la CCI. Es, por el contrario, una re-affirmación del enfoque idealista y de la trayectoria oportunista y revisionista de esta organización.

RL, 23 de julio 2023



**Revolution or War**  
**(IGCL)**  
Pamphlet

**Political Platform**

**International Group of the  
Communist Left**  
**(2021)**

E-mail : [intleftcom@gmail.com](mailto:intleftcom@gmail.com), site web : [www.igcl.org](http://www.igcl.org)  
4 dollars/2 euros

Nuestro panfleto contiene nuestra plataforma con nuestras tomas de posición sobre las plataformas de la TCI y de la CCI. El panfleto está publicado solo en inglés y francés hasta la fecha. Se lo puede conseguir escribiéndonos a [intleftcom@gmail.com](mailto:intleftcom@gmail.com). Ahora, se puede conseguir nuestras tomas de posición así como la plataforma en nuestro sitio web. El texto sobre la plataforma de la TCI fue publicado en *Revolución o guerra* #17 y de la CCI en el #18 (<http://www.igcl.org/Toma-de-posicion-sobre-la>) y <http://www.igcl.org/Toma-de-posicion-sobre-la-687>). Se puede leer nuestra plataforma en <http://www.igcl.org/+Plataforma-politica+>.

<https://fr.internationalism.org/content/11019/resolution-situation-internationale> y

<https://es.internationalism.org/content/4979/25o-congreso-internacional-de-la-cci-resolucion-sobre-la-situacion-internacional>

22 . En la época de la II Internacional, la 3ª vía era la de la reforma y de la transición pacífica y gradual al socialismo.

## Dilema político de los minoritarios de la CCI: ser coherentes y atacarse al dogma de la descomposición

**A**l cierre de esta edición, la CCI publica un texto firmado por Ferdinand, solo en francés por el momento, *Divergences avec la résolution sur la situation internationale du 24<sup>e</sup> congrès du CCI*<sup>1</sup> – acompañado por una *Réponse à Ferdinand*. Dos años después de este congreso. El primero se suma a los textos ya publicados bajo el seudónimo de Steinklopfer, que intentan oponerse a las posiciones más caricaturescas y ciegas de la CCI sobre la situación internacional, en particular sobre la tendencia a la bipolarización imperialista y a la guerra generalizada. A primera vista, hay poco que esperar de esta tendencia interna, que se abstiene claramente de cuestionar el marco y el dogma de la Descomposición. A partir de sus observaciones, el texto de *Divergencias...* concluye que asistimos a “*un proceso asintótico hacia la derrota definitiva*” del proletariado, dejando a los revolucionarios sólo la tarea “*de difusión de las posiciones revolucionarias, pero **sobre todo** de trabajo cualitativo, teórico, de análisis en profundidad de las tendencias actuales.*” (el subrayado es nuestro) En otras palabras, un ensimismamiento. ¿Y la preservación de los principios de tres al cuarto?

Sin embargo, nos es dulce y placentero notar las críticas que el texto hace al método idealista utilizado por la CCI, críticas que son en sí justas y que venimos haciendo desde hace tanto tiempo. El método que parte del postulado de la descomposición y reduce todos los hechos a esto: “*Todo es producto de la descomposición – y todo crecimiento es por tanto nulo y falso. Es más: todo se descompone homogéneamente, una especie de suave desintegración no sólo de las relaciones humanas, la moral, la cultura y la sociedad, sino del propio capitalismo (...)* Las implicaciones de la contradicción entre nuestros puntos de vista “clásicos” y la realidad eran demasiado radicales.” Y, para no desperdiciarnos el placer, tenemos algo aún mejor: “*esta comprensión del período de descomposición es esquemática y (...)* **un abandono del marxismo.**” (énfasis añadido) En resumen, no son sólo los policías y parásitos del GIIC los que denuncian el abandono del marxismo por parte de la CCI..

Eternos optimistas, somos. No desesperemos de esta *tendencia interna*, aunque parezca posicionarse más a la “derecha” que a la “izquierda”. Ayudémosla: un esfuerzo más camaradas, libérense del tabú del marco de la Descomposición. Porque, y en esto estamos de acuerdo con la posición supuestamente “mayoritaria” de la CCI, vuestros “*argumentos cuestionan*” el concepto de descomposición, como ya ha respondido a Steinklopfer.

Si queréis ser políticamente coherente, tendréis que llegar hasta el final, arriesgándose a una **violenta** batalla interna y asumiendo riesgos personales – Steinklopfer conoce la música que rige este tipo de situaciones dentro de la CCI. Fue *primer violín* durante la crisis interna de 2001-2002. Y por si le quedaban dudas, la *Respuesta a Ferdinand* revela un trozo de la partitura: este tiene “*una **insidiosa manera** de poner en duda el análisis de la organización*” y utiliza una “*argumentación falaz [en la que,] a pesar de la expresión formal de acuerdo con este marco [de descomposición], en realidad muestra a través de una nube de humo un cuestionamiento concreto del mismo.*”

El más mínimo cuestionamiento interno de la Descomposición presenta tales desafíos “organizativos”, en términos de *poder personal* y *de facción*, que la lucha política consecuente sólo puede ser difícil y dolorosa. En efecto, la teoría de la descomposición sirve también de fundamento a las teorías psicologizantes de los clanes, al parasitismo antiorganizativo y a las prácticas estalinistas internas de la CCI introducidas en los años 90 y, sobre todo, en los años 2000. Ponerla en tela de juicio es también poner en tela de juicio las vergonzosas y escandalosas prácticas organizativas del pasado. Las acusaciones ya hechas por la “mayoría” de que vuestras posiciones contradicen esta teoría y vuestro anterior acuerdo con ella no deben intimidaros. Cualquier militante comunista puede y debe retractarse de posiciones que ahora considera equivocadas. No hay vergüenza, y menos aún traición, en cambiar de posición siempre que se haga explícito. Se trata de ser fiel a vuestras convicciones comunistas y a vuestro compromiso militante. Exigir que renunciáis a vuestras convicciones políticas actuales en nombre de un voto pasado es una práctica típicamente estalinista. Destruye a los militantes como militantes comunistas y como personas.

10 de septiembre 2023

1 . <https://fr.internationalism.org/content/11141/divergences-resolution-situation-internationale-du-24e-congres-du-cci-et>  
<https://fr.internationalism.org/content/11146/reponse-a-ferdinand-divergences-resolution-situation-internationale-du-24e-congres-du>

## Historia del movimiento obrero

El siguiente texto sobre La táctica de la Comintern de 1926 a 1940 fue publicado en 1946 y 1947 en los números 2, 3, 4, 6 y 7 de la revista Prometeo del Partido Comunista Internacionalista creada en Italia en 1943. Debido a su extensión, también nosotros nos veremos obligados a publicarlo en varias ediciones. Que sepamos, nunca se ha traducido al francés. Existe una versión inglesa en la página web del Partido Comunista Internacional conocido como el “de Florencia”<sup>2</sup>, que publica Il Partito comunista en italiano y The Communist Party en inglés. Pero fue gracias a su traducción al español por los camaradas del grupo revolucionario Barbaria (<https://barbaria.net>) que nos dimos cuenta de la importancia de traducirlo y darlo a conocer lo más ampliamente posible.<sup>3</sup>

Firmado por Vercesi (Ottorino Perrone), uno de los dirigentes históricos del PC de Italia, y luego de su fracción fuera de Italia, “Este estudio, que sólo tiene carácter informativo sobre la táctica de la Comintern de 1926 a 1940, y que ni siquiera puede agotar un problema tan amplio, debe reducirse a ofrecer los elementos esenciales de esta táctica en sus etapas fundamentales, que enumeramos aquí: Comité Anglo-ruso (1926); Cuestión rusa (1927); Cuestión China (1927); Ofensiva y táctica social-fascista (1929-1933); Táctica del antifascismo y del Frente Popular (1934-1938); Táctica de los partidos comunistas durante el segundo conflicto imperialista mundial.”

La Revolución Rusa y la oleada revolucionaria internacional de 1917 a 1923, los momentos culminantes que marcaron los puntos de inflexión, las victorias y las derrotas de este periodo, son generalmente bien conocidos (véase la presentación anterior del libro Rusia, revolución y contrarrevolución, nada más en inglés y francés). Es lamentable que con demasiada frecuencia se haga de forma superficial o maniquea, según los dogmas políticos de unos y otros. Por otra parte, el periodo contrarrevolucionario que siguió, que se desarrolló ante todo en el seno de la Internacional Comunista, el ascenso del estalinismo y la derrota de la Izquierda, es a menudo ampliamente ignorado. Sin embargo, también está lleno de lecciones. Para muchas corrientes revolucionarias, en 1923, o incluso en 1921, ya no había nada que hacer, como mucho “salvar los principios”, dado el reflujo internacional y el aislamiento de la Rusia revolucionaria.

La experiencia relatada en la contribución nos recuerda que ese no fue el camino emprendido por la Izquierda de Italia. Además de dar cuenta de forma clara - y necesaria - del proceso y de los distintos momentos clave de la degeneración de la Internacional, muestra también que aún quedaba “mucho por hacer”. La defensa de los principios per se, en aquel momento el del internacionalismo proletario en particular frente a la abominación teórica y de principios del “socialismo en un solo país” preconizada por el estalinismo, no es suficiente si no va acompañada de la presentación de orientaciones políticas dirigidas al proletariado, incluso cuando éste se encuentra en retirada. Era oportuno y posible, aunque muy difícil por supuesto, plantear orientaciones alternativas a las directrices de la Internacional y de los PC, que permitieran al proletariado internacional establecer líneas mínimas de defensa contra las fuerzas internacionales, incluidas las rusas, de la contrarrevolución. Si, después de 1923, la marea hubiera cambiado, el desencadenamiento de la contrarrevolución internacional - de la que el estalinismo se convirtió en el factor central - podría haber sido frustrado y limitado. No era inevitable, a pesar de las sucesivas derrotas que siguieron, que adquiriera la amplitud y profundidad que seguimos sufriendo hoy, un siglo después. El hecho de que la Izquierda no haya conseguido guiar al proletariado y “dirigirlo” hacia una retirada internacional “ordenada” no quita nada a la validez y ejemplaridad de sus luchas, tanto en el plano de los principios como en el plano político y táctico. Es parte integrante de la experiencia que las jóvenes generaciones llamadas a formar el partido del mañana deben reapropiarse para la confrontación masiva entre las clases que la crisis capitalista y la guerra imperialista imponen hoy de nuevo.

Hemos tomado la traducción de los camaradas de Barbaria y la hemos verificado con la versión original italiana. El resultado son algunas correcciones menores, algunas de las cuales se refieren a malentendidos políticos.

### La táctica de la Komintern de 1926 a 1940 (Prometeo números 2, 3, 4, 6, 7, 1946-1947)

**E**n marzo de 1926 se celebró en Moscú la Sesión del Sexto Ejecutivo Ampliado, y Bordiga concluyó su discurso afirmando que había llegado el momento de que los demás partidos de la Internacional devolvieran al Partido Ruso lo que éste les había dado en el terreno ideológico y político, y

exigió expresamente que la cuestión rusa se incluyera en el orden del día de los siguientes debates de la Internacional.

Si, desde el punto de vista formal, esta propuesta tuvo un resultado favorable ya que, en el 7º Ejecutivo Ampliado, así como en la posterior sesión plenaria del

2 . <https://www.international-communist-party.org/>

3 . Nous avons traduit le texte à partir de la version espagnole fournie par Barbaria et l'avons vérifiée avec la version italienne d'origine.

Ejecutivo de la Internacional, se debatió ampliamente la cuestión rusa, desde el punto de vista del fondo, sin embargo, las cosas fueron muy diferentes, y todos los partidos de la Internacional bloquearon las soluciones teóricas, políticas y disciplinarias dadas anteriormente por el Partido Ruso. Estas soluciones golpearon los principios mismos sobre los que se había construido la Internacional Comunista y llevaron a las bases mismas de la revolución rusa esas transformaciones sustanciales, que iban a conducir a la represión despiadada contra los artífices de la revolución y al derrocamiento paralelo de la Rusia de los Soviets, destinada a convertirse finalmente en uno de los instrumentos esenciales de la contrarrevolución y de la preparación del segundo conflicto imperialista.

Lo cierto es que, en 1926, y gracias al éxito de la «bolchevización» que Zinóviev había llevado a cabo en el V Congreso Mundial de 1924, los cuadros dirigentes de todos los partidos habían cambiado radicalmente. Las corrientes que habían convergido orgánicamente en 1920, al surgir la Internacional, hacia la misma salida revolucionaria que se había afirmado decisivamente en el triunfo del Octubre ruso, fueron sustituidas por otras tendencias, y estas tendencias, verdaderas moscas cojoneras que habían seguido el carro victorioso de la revolución rusa sin hacer ninguna contribución a la formación de los partidos comunistas, y que dormitaban en ellos esperando su hora, no podían sino responder al llamamiento hecho por la naciente contrarrevolución en Rusia y echarle una mano en el trabajo, entonces apenas esbozado, de destruir los cuadros de la Internacional.

Si hemos recordado las propuestas hechas por la izquierda italiana por boca de Bordiga al 6º Ejecutivo Ampliado de la Internacional, lo hemos hecho para subrayar que esta corriente era ya consciente de todos los grandes acontecimientos que estaban madurando y del punto central de los mismos: el giro radical que se estaba preparando en la política de la Rusia soviética.

Fue la última vez que la izquierda italiana pudo hacerse oír en el seno de la Internacional y del Partido: un año más tarde, no sólo ella sino todas las demás corrientes de oposición fueron expulsadas definitivamente de la Internacional y la condición para ser miembro pasó a ser el reconocimiento de esa teoría del «socialismo en un solo país» que representaba una ruptura flagrante con los programas sobre los que se había formado la propia Internacional.

El servilismo de la Comintern a los intereses del Estado ruso se había producido ahora y los partidos comunistas de las distintas naciones, en lugar de avanzar hacia el único objetivo real de la lucha revolucionaria contra su capitalismo, eran maniobrados como peones en el juego diplomático entablado por

Rusia con las demás potencias y conducidos, cuando estas exigencias lo requieran, a los más infructuosos compromisos con las fuerzas del oportunismo centrista y la burguesía. Este estudio, que sólo tiene carácter informativo sobre la táctica de la Comintern de 1926 a 1940, y que ni siquiera puede agotar un problema tan amplio, debe reducirse a ofrecer los elementos esenciales de esta táctica en sus etapas fundamentales, que enumeramos aquí:

1. Comité Anglo-ruso (1926);
2. Cuestión rusa (1927);
3. Cuestión China (1927);
4. Ofensiva y táctica social-fascista (1929-1933);
5. Táctica del antifascismo y del Frente Popular (1934-1938);
6. Táctica de los partidos comunistas durante el segundo conflicto imperialista mundial.

### **El Comité Anglo-ruso**

En 1926, un acontecimiento de gran importancia trastornó tanto el análisis de la situación dado por el V Congreso de la Internacional (1924) como la política que había seguido en Rusia y otros países. La situación mundial se había caracterizado por la fórmula de la «estabilización» que, evidentemente, no excluía la posibilidad de una reanudación de la oleada revolucionaria, más -por el reflejo táctico que suponía- lejos de facilitar la orientación de la Internacional hacia la reanudación de la lucha proletaria, la hacía prisionera de formulaciones y organismos tácticos que no pueden cambiarse ni romperse de la noche a la mañana.

En efecto, el proceso político no es un conglomerado desigual de expedientes tácticos hasta el punto de que el partido puede aplicar a cada situación lo que le corresponde como haría un médico tras diagnosticar la enfermedad. El partido, que es un factor director de la evolución histórica, no puede sino moldearse según la táctica y la política que aplica, y sólo podrá intervenir en una situación revolucionaria en la medida en que haya podido prepararse para ella en las fases que la precedieron. En ausencia de esta preparación, es evidente que el partido, habiéndose encajado en un proceso político opuesto, no podrá evitar quedar encajado en él, impidiéndose así toda posibilidad de dirigir la lucha proletaria.

Ahora bien, cuando en 1924 se habla de «estabilización», es evidente que no se limita a un examen puramente estadístico y técnico de la evolución económica, sino que, a partir de la observación incuestionable del descenso de la ola revolucionaria tras la derrota de la evolución alemana de 1923, se plantea una discusión política que, además,

está en perfecta armonía con las decisiones tácticas de la Internacional.

Estas decisiones giraban en torno al objetivo fundamental de mantener la influencia comunista sobre las amplias masas. Y como, en dicha situación desfavorable, el contacto con las amplias masas sólo era posible mediante el desarrollo de relaciones políticas con las organizaciones socialdemócratas que se beneficiaban del reflujó revolucionario, la fórmula de «estabilización» implicaba la táctica del «noyautage» de las direcciones de los partidos socialdemócratas y de los sindicatos.

Cuando estalló la gigantesca huelga de los mineros británicos en 1926, la Internacional sólo pudo sacar las consecuencias de la táctica ya establecida. Los dirigentes sindicales se apresuraron a establecer acuerdos permanentes con los dirigentes sindicales soviéticos, y el Comité Anglo-ruso se vio obligado a ejercer la función que le dictaban los acontecimientos.

La huelga se convirtió en general y, si todo el análisis económico realizado por el V Congreso se vino abajo, no lo hizo la táctica que se había derivado de él. La Internacional no sólo se vio incapaz de revelar a las masas el papel contrarrevolucionario de los dirigentes sindicales, sino que tuvo que llegar hasta el final y mantener su solidaridad con ellos a lo largo de esta gran agitación proletaria en uno de los sectores fundamentales del capitalismo mundial.

Para comprender mejor la táctica de la Internacional en este asunto, hay que recordar que, al mismo tiempo, triunfó en Rusia la tendencia derechista de Bujarin-Rikov. Esta tendencia se había desarrollado en el marco general de una táctica que, habiendo asimilado el destino del Estado ruso al destino del proletariado mundial, había pasado en una segunda etapa a hacer depender la política de los partidos comunistas de las necesidades de ese Estado. Y Bujarin pudo justificar la táctica seguida en el Comité Anglo-ruso aludiendo a los «intereses diplomáticos de la URSS». (Ejecutivo de la Internacional de mayo de 1927).

En cuanto a esta táctica, basta recordar que, tras las Conferencias anglo-francesas de París de julio de 1926 y de Berlín de agosto de 1926, en la Conferencia de Berlín de abril de 1927 los delegados rusos, que habían reconocido en el Consejo General «al único representante y portavoz del movimiento sindical de Inglaterra», se comprometieron a «no disminuir la autoridad» de los dirigentes sindicales y a «no ocuparse de los asuntos internos de los sindicatos ingleses». Después de la traición abierta a la huelga general por parte de la dirección socialdemócrata. Y no es inútil recordar que el capitalismo británico, en cuanto pudiera liquidar la huelga general, pagaría con la gratitud habitual a los dirigentes rusos que habían sido

tan generosos con sus servicios y que, directamente en Londres, indirectamente en Pekín, el gobierno de Baldwin pasaría a la ofensiva contra las representaciones diplomáticas soviéticas.

La revista *Lo Stato Operaio*, publicada por el Partido Comunista Italiano en París, en su número 5 de julio de 1927, en un artículo sobre «el Ejecutivo y la lucha contra la guerra» (se trata del Ejecutivo de la Internacional), polemizando contra la oposición rusa, escribe sobre el Comité Anglo-ruso:

«Esta tendencia (de la oposición) sale a la luz aún más en la crítica de la reunión del Comité Anglo-ruso. La reunión de Berlín del Comité Anglo-ruso debe ser considerada y juzgada cuidadosamente, sin prisas ni partidismos. El momento de la reunión de la C.A.R. en Berlín fue internacionalmente muy grave. El gobierno conservador británico estaba preparando la ruptura con Rusia. La campaña para el aislamiento de Rusia de todo el mundo civilizado estaba en pleno apogeo. ¿Estuvo bien o mal aconsejada la delegación sindical rusa al hacer ciertas concesiones para no llegar a una ruptura con la delegación sindical británica en ese momento?» Este documento plantea la cuestión de si la táctica seguida por la delegación sindical rusa en la reunión de Berlín fue correcta o incorrecta, pero, como hemos visto, Bujarin fue mucho más explícito al afirmar que para el interés diplomático del Estado ruso era necesario no romper con el Comité Anglo-ruso, comité que había servido de cortina de humo a los dirigentes sindicales para sabotear la huelga general, al tiempo que reconocía oficialmente en él a los «únicos representantes del movimiento sindical británico.»

Los propios documentos oficiales plantean el problema de forma inequívoca: un poderoso movimiento proletario será sacrificado porque las exigencias de la defensa del Estado ruso así lo quieren.

Por otra parte, se trata de una nueva confirmación del papel desempeñado por la C. A. R. en el seno del movimiento británico. La revista *L'Internationale Communiste* (número 17 del 15-8-28) recoge en un artículo de R. Palme Dutt sobre la reunión plenaria del Partido Comunista Chino de febrero de 1928 las siguientes afirmaciones: «Aquí se produce un giro decisivo en la actitud del Partido Comunista hacia las masas. Hasta ahora, el Partido había desempeñado el papel de crítico y agitador independiente (y, por tanto, de líder ideológico) en el movimiento dirigido por los reformistas. A partir de ahora, la tarea del Partido Comunista es luchar contra los dirigentes reformistas para ponerse a la cabeza de las masas.»

Y en una nota del autor añade: «A veces se dice que hemos pasado de la consigna de moda «luchar por la dirección» a la de «cambiar de dirección». Esto no es exacto. De hecho, la consigna del «cambio de dirección» ya se había aplicado antes de la nueva táctica, incluso cuando ésta se estaba combatiendo, y sólo significa una cosa: la «derecha» del Partido Laborista debe ser sustituida por la cabeza del

*movimiento por la «izquierda» del mismo partido. En la actualidad, el partido lucha por sus propios intereses, no por corregir los errores del partido laborista. Es necesario luchar para unir a las masas detrás del Partido Comunista y los elementos asociados a él (minoría, etc.). Es en este sentido que la consigna de «cambio de dirección» es válida para el período actual. »*

El papel del Partido era, pues, en 1926, actuar como « líder ideológico » del movimiento dirigido por los reformistas y «corregir los errores del Partido Laborista». En cuanto a la « nueva táctica », que será tan perjudicial para el movimiento proletario como la táctica opuesta del Comité Anglo-ruso lo discutiremos en el capítulo sobre la « ofensiva » y el « socialismo ».

### **La cuestión rusa**

En 1926-27 Rusia atravesó una grave crisis económica. Desde 1923-24, en el seno del Partido Ruso se defendían dos posiciones opuestas: la del derechista Bujarin-Rikov que, rompiendo con las condiciones perjudiciales establecidas por Lenin en NEP (ver [El impuesto en especie](#)), abogaba por el apoyo a la expansión de los estratos capitalistas especialmente en el campo; la otra, de la Izquierda trotskista que, basándose en las formulaciones de Lenin, tendía al establecimiento de un plan económico centrado en el fortalecimiento del sector estatal y socialista en detrimento del sector privado y capitalista.

El partido ruso pasó a la lucha contra Trotsky; pero el bloque dirigente que iba de Bujarin-Rikov a Stalin-Zinóviev-Kamenev, si procedió unido en la lucha contra el supuesto « trotskismo », no llegó sin embargo a una unidad de puntos de vista en el plano positivo de las soluciones que debían adoptarse frente a los graves problemas económicos a los que había dado lugar el establecimiento de la NEP. La derecha lanza la consigna “los campesinos se enriquecen», que amenaza abiertamente el monopolio del comercio exterior, pero tampoco presenta un plan económico y político claramente orientado a la aniquilación de las condiciones previas establecidas por Lenin en NEP, si se diferencia claramente del centro entonces suplantado por Stalin-Zinoviev-Kamenev (por limitarse a los dirigentes rusos más importantes). Como siempre, la derecha no tiene necesidad de definir posiciones claras y confía, sobre todo, en el impulso directo de los acontecimientos que, en circunstancias desfavorables para el movimiento revolucionario, sólo pueden serle favorables. Lo esencial para ella es la lucha contra la tendencia proletaria y, para ello, se sirve del centro, que podrá realizar esta tarea contrarrevolucionaria mejor que ella.

En los años 1926 y 1927 se produjo una situación en la que las diferentes corrientes dentro del Partido Ruso no se enfrentaron con vistas a las soluciones particulares

que debían adoptarse ante los graves problemas económicos en los que se debatía Rusia, sino que los debates se centraron principalmente en cuestiones generales y teóricas. Las soluciones prácticas llegarían más tarde, en la 16ª Conferencia del Partido Ruso (1929), donde se decidió el primer plan quinquenal. En 1926-27 la lucha se limitó a la tarea esencial del momento: dispersar cualquier reacción proletaria dentro del Partido Ruso. Según el informe del pleno del Comité Central y de la Comisión Central de Control del Partido Ruso (ver *Lo Stato Operaio* de septiembre de 1927), « la oposición se divide en tres grupos: 1º un grupo de extrema izquierda encabezado por los camaradas Saprónov y Smirnov; 2º el grupo que acepta la hegemonía de Trotsky y que incluye, entre los más conocidos, a Zinoviev, Kamenev, etc. 3º un grupo que se esfuerza por adoptar una posición intermedia entre las corrientes de oposición y el Comité Central (Kasparova, Bielíncaia, etc.) »

Con respecto al primer grupo, el documento oficial caracteriza su análisis de la situación en los siguientes puntos: a) la lucha dentro del partido tiene el carácter de una lucha de clases, entre la parte obrera del partido y el ejército de funcionarios; b) esta lucha no puede limitarse al interior del partido, sino que debe involucrar a las amplias masas fuera del partido cuyo apoyo debe ganar la oposición; c) es posible que la oposición sea derrotada; por lo tanto, debe constituir un marco activo, que también defenderá la causa de la revolución proletaria en el futuro; d) el bloque Trotsky-Zinoviev no comprende esta necesidad, tiende a transigir con el grupo de Stalin, no tiene una línea táctica clara; habiendo errado al firmar la declaración del 16 de octubre de 1926 de obediencia al Partido debe pisotear sus compromisos; las vacilaciones de Trotsky y Zinoviev deben ser denunciadas y desenmascaradas como las del grupo de Stalin; e) en los últimos años los elementos capitalistas de la producción se han desarrollado más rápidamente que los elementos socialistas dado el atraso técnico del país y el bajo nivel de productividad del trabajo; no es posible avanzar hacia una verdadera organización socialista de la producción sin la ayuda de los países técnicamente avanzados o sin la intervención de la revolución mundial; f) El principal error de la política económica del partido consiste en la reducción de los precios, que no beneficia a la clase obrera sino a todos los consumidores y, por tanto, también a la burguesía y a la pequeña burguesía; g) la liquidación de la democracia de partido y de la democracia obrera en 1923 es el preludio de la instauración de una democracia de campesinos ricos; h) para cambiar este estado de cosas, es necesario pasar a la organización de grandes empresas estatales con una técnica de producción perfecta para la transformación de los productos agrícolas; i) la GPU, en lugar de luchar contra la

contrarrevolución, lucha contra el descontento justificado de los trabajadores; el Ejército Rojo amenaza con convertirse en un instrumento de aventuras bonapartistas; el C. C. es una fracción « estalinista » que, al iniciar la liquidación del partido, conducirá al fin de la dictadura del proletariado; el sistema soviético debe ser « restaurado ».

Esta corriente es considerada por la C. C. como « un grupo de enemigos del partido y de la revolución proletaria. »

El propio C.C. afirma que « está sólidamente constituida como una fracción ilegal no sólo en el seno del Partido, sino en el seno mismo de la fracción Trotsky-Zinoviev. Resulta que uno de los grupos de esta fracción, el de Omsk, se había fijado como programa la preparación de una huelga general en toda Siberia y la paralización de la actividad de las grandes compañías eléctricas de la región. »

En cuanto al grupo Trotsky-Zinóviev, el mismo documento del C. C. del Partido Ruso escribe:

« El grupo Trotsky-Zinóviev es responsable de los ataques más violentos contra el C. C. y su línea política, y de la actividad fraccionaria más descarada desarrollada durante 1927, rompiendo abiertamente los compromisos solemnes contraídos en la declaración del 16 de octubre de 1926. En los últimos tiempos este grupo ha concentrado sus ataques contra la línea del partido en la política internacional (China, Inglaterra) especulando sobre las dificultades que han surgido en este campo. Ha respondido a los preparativos de la guerra contra la URSS con declaraciones que representan un sabotaje de la acción del Partido para movilizar a las masas contra la guerra y para la resistencia. De este tipo son las afirmaciones de que el C.C. del Partido está en un plano de degeneración termidoriana, que el curso de la política del Partido es « nacional-conservador », que la línea del Partido es de « viejos campesinos », que el mayor peligro que amenaza a Rusia no es la guerra sino el régimen interno del Partido, etc. Estas declaraciones fueron acompañadas de actos de violación de la disciplina y de fraccionismo abierto: la publicación de documentos de la fracción, la organización de círculos de la fracción, conferencias, etc., el discurso de Zinóviev contra el C.C. en una asamblea no partidista, la actitud de Trotsky en la reunión del Ejecutivo, la acusación de Trotsky de « termidorismo » contra el Partido en una reunión del C.C. de control, una manifestación pública contra el Partido a la salida de Smilga de una estación de Moscú. Por último, se organizó una campaña de peticiones contra la C.C. mediante la difusión de un documento firmado por los 83 principales miembros de la oposición. Además, el grupo Trotsky-Zinóviev mantuvo relaciones con el grupo de extrema izquierda excluido del Partido Alemán (Maslov-Fischer).

Todo esto demuestra que el grupo Trotsky-Zinóviev no sólo ha violado todos los compromisos que asumió en la declaración del 16 de octubre de 1926, sino que: 1) se ha puesto en un camino que lleva a estar en contra de la defensa incondicional de la U.R.S.S. en la lucha contra el imperialismo; las acusaciones de termidorismo lanzadas contra el C.C. tiene la

consecuencia lógica de proclamar la necesidad de la defensa de la U.R.S.S. sólo después de que esta C.C. haya sido derrocada; 2) se ha colocado en el camino que conduce a la escisión de la Comintern; 3) se ha colocado en el camino que conduce a la escisión del Partido Ruso y a la organización en Rusia de un nuevo partido. »

En cuanto al grupo intermedio, el C.C. del Partido Ruso lo considera « un grupo de oposición larvado, probablemente indicativo de un cierto desconcierto que ha surgido en algunos elementos menos seguros de sí mismos ante las graves dificultades del momento. »

Toda esta cita permite darse cuenta de la gravedad de la situación en Rusia en estos momentos. Aunque hay exageraciones evidentes en la forma de presentar los puntos de vista de la extrema izquierda y de la fracción Trotsky-Zinóviev, está claro que incluso lo que escribe el C.C. acusador no autoriza a concluir que los dos grupos opuestos puedan asimilarse a los mencheviques y a los contrarrevolucionarios.

En cuanto a las posiciones defendidas por la derecha, representaban sin duda el vehículo para una restauración de la clase burguesa en Rusia según el tipo clásico de la reconstitución de una economía basada en la iniciativa y la propiedad privada. Pero la historia iba a descartar esta eventualidad. En la fase del imperialismo monopolista y del totalitarismo de Estado, la inversión de la política rusa tendría lugar por otra vía, la de los planes quinquenales, de los que hablaremos más adelante, y del capitalismo de Estado.

Pero, como decíamos, antes de llegar a este paso decisivo, era necesario ganar definitivamente la batalla contra los distintos grupos de oposición, batalla que en realidad se dirigía contra el propio Partido y contra la Internacional, ya que afectaba al punto fundamental de la doctrina marxista: la noción internacional e internacionalista de comunismo.

La mencionada resolución de la C.C. representó una « medida a medias » ya que los problemas no se resolvieron definitivamente. Fue en diciembre de 1927, en el 15º Congreso del Partido Ruso, tras el fracaso de la prueba de fuerza intentada por la oposición con la manifestación de Leningrado, cuando se abordarían plenamente los problemas.

La gran batalla del XV Congreso giró en torno a la nueva teoría del « socialismo en un solo país » y la incompatibilidad entre la pertenencia al Partido y a la Internacional y la no aceptación de esta tesis.

Sobre este punto fundamental, el 7º Ejecutivo Ampliado (noviembre-diciembre de 1926) se había expresado en estos términos: « El Partido parte del punto de vista de que nuestra revolución es una revolución socialista, de que la Revolución de Octubre no sólo es la señal de un salto adelante y el punto de partida de la revolución socialista en Occidente, sino: 1) representa una base

para el desarrollo futuro de la revolución mundial; 2) abre el período de transición del capitalismo al socialismo en la Unión de Soviets (la dictadura del proletariado), en la que el proletariado tiene la oportunidad de edificar con éxito, mediante una política justa hacia la clase campesina, la sociedad socialista completa. Sin embargo, esta edificación sólo se realizará si la fuerza del movimiento obrero internacional, por un lado, y la fuerza del proletariado de la Unión Soviética por otro, son tan grandes como para proteger al Estado de los Soviets de la intervención militar».

Obsérvese cómo la realización de la « sociedad socialista completa » ya no depende, como en tiempos de Lenin, del triunfo de la revolución en otros países, sino de la capacidad del movimiento obrero internacional para « proteger el Estado de los Soviets de la intervención militar. » Los acontecimientos han demostrado que, en cambio, son los dos Estados imperialistas más poderosos -Gran Bretaña y Estados Unidos- los que « protegerán » a la Rusia de los soviéticos.

Tanto en el 7º Ejecutivo Ampliado como en las numerosas reuniones del Partido Ruso y del Ejecutivo de la Internacional, el proletariado ruso e internacional perdió su batalla. La consagración de esta derrota se produjo en el XV Congreso del Partido Ruso (diciembre de 1927), cuando se proclamó la incompatibilidad entre la pertenencia al Partido y la negación de la « posibilidad de la construcción del socialismo en un solo país ».

Pero esta derrota iba a tener consecuencias decisivas tanto dentro de Rusia como en el movimiento comunista mundial. La lucha de clases no admite caminos intermedios, sobre todo en momentos álgidos como los de nuestra época. La proclamación de la teoría del socialismo en un solo país, al no poder resolverse prácticamente en la extracción de Rusia de un mundo en el que -después de la derrota de la revolución china- el capitalismo pasaba por todas partes al contraataque y, por el hecho mismo de romper el vínculo necesario entre la lucha de la clase obrera de cada país contra su capitalismo respectivo y la lucha por el socialismo dentro de Rusia, rechazaba el factor de la clase proletaria e inevitablemente tenía que admitir otro en el que Rusia se apoyaba cada vez más: el capitalismo mundial. Evidentemente, esta transición del Estado ruso sólo era posible con dos condiciones: 1) que los partidos comunistas dejaran de suponer una amenaza para el capitalismo; 2) que dentro de Rusia se reinstaurara el principio de la economía capitalista: la explotación de los trabajadores.

En este capítulo trataremos el segundo punto; en los siguientes, el primero.

\*\*\*

Sobre la base de una lógica que quisiéramos llamar «cronológica», se ha formado la opinión de que la línea de degeneración del Estado ruso comienza a partir de la adopción del NEP (en marzo de 1921 y llega inevitablemente al nuevo curso introducido después de 1927.

Esta opinión es superficial y no corresponde a un análisis de los acontecimientos realizado según los principios marxistas.

Hay que aclarar que la maniobra económica fue necesaria por los acontecimientos, por las dificultades insuperables en las que se encontraba la dictadura proletaria, y fue posible precisamente porque se llevó a cabo bajo una dictadura proletaria. Obviamente, esto no significa que las fuerzas económicas burguesas no estuvieran creciendo y que la relación de fuerzas políticas no tendiera a cambiar. Sin embargo, este cambio en las relaciones a favor de las fuerzas burguesas, provocado por NEP, sólo podía ser peligroso y letal para la dictadura proletaria en Rusia si la relación de fuerzas internacional se desplazaba, como lo hizo, hacia el predominio de la reacción burguesa y el reflujó de la ola revolucionaria. De lo contrario, la recuperación momentánea de las fuerzas burguesas habría sido barrida por la dictadura proletaria que había mantenido sus posiciones políticas.

La posición de Lenin a partir de 1917 se basó en estas consideraciones principales: 1) una absoluta intransigencia política que llevaría al Partido Bolchevique a adoptar las posiciones de lucha más abierta contra todas las formaciones políticas burguesas, incluidas las de la extrema izquierda socialdemócrata. Es bien sabido que, en enero de 1918, Lenin, habiendo analizado los resultados de las elecciones a la Asamblea Constituyente no según los criterios banales de la democracia parlamentaria, sino según los criterios clasistas opuestos, y habiendo comprobado que los bolcheviques eran una minoría aritmética y global en el país, eran, sin embargo, mayoría en los centros industriales, pasó a dispersar violentamente esta Asamblea elegida sobre la base de los principios democráticos. 2) una astuta política económica que delimitó las posibilidades del proletariado -y, en consecuencia, del Partido de clase- en relación con las posibilidades concretas que ofrecía el modesto grado de desarrollo de las fuerzas y la técnica de producción. El programa de Lenin implicaba el simple «control de la producción», lo que significaba que los capitalistas seguían a la cabeza de la industria.

Esta aparente contradicción entre una política económica de concesiones y una política general extremadamente intransigente es inexplicable si uno no se sitúa -como hizo Lenin sistemáticamente- en el plano internacional y, por tanto, considera la

revolución rusa en conexión con el desarrollo de la revolución mundial. Si, desde el punto de vista nacional ruso, las concesiones en la esfera económica son inevitables debido al atraso del desarrollo industrial del país, desde el punto de vista político, en cambio -ya que el experimento de la dictadura proletaria está en función de los acontecimientos internacionales-, la política más intransigente se hace no sólo posible sino necesaria ya que, en definitiva, es un episodio de la lucha mundial del proletariado.

Lenin actuó de acuerdo con los principios marxistas tanto en 1917, cuando se limitó al «control de las industrias», como durante el comunismo de guerra entre 1918 y 1920, y cuando prefiguró la política de NEP en marzo de 1921. Toda su política parte de un planteamiento internacional del problema ruso, y la propia NEP se considerará inevitable debido al retraso en el ascenso revolucionario del proletariado mundial, mientras que, por otro lado, especificará las condiciones básicas en las que deben cumplirse estrictamente las concesiones contenidas en la política de la NEP.

Es bien sabido que Lenin, al sustituir el sistema de requisas (que privaba al campesino de toda posibilidad de disponer de su producto) por el impuesto en especie (el campesino quedaba libre para disponer del producto restante después de la cuota que pasaba al Estado) y al autorizar el restablecimiento del mercado y de la pequeña industria, dividió la economía rusa en los dos sectores socialista y privado. El primer sector -el estatal- debía emprender una carrera de velocidad contra el segundo para derrotarlo en el terreno económico mediante la superioridad de la eficiencia laboral y el aumento de la producción.

Sin embargo, el estatus socialista otorgado al sector estatal no significa en absoluto que la forma estatal sea suficiente para determinar el carácter socialista de este sector. Lenin insistió mil veces en que las posibilidades de éxito del sector estatal no se debían en absoluto al hecho de que, en lugar del sector privado, fuera el Estado el que dirigiera la industria, sino al hecho de que éste fuera un Estado proletario estrechamente vinculado al curso de la revolución mundial.

Lenin creó la NEP en marzo de 1921. Fue en 1923-24 cuando se pusieron de manifiesto los primeros resultados y, al mismo tiempo, la lucha en el seno del Partido Ruso demostró que las predicciones de un desarrollo del sector socialista en detrimento del sector privado no fueron confirmadas por los acontecimientos. Mientras Trotsky preveía disposiciones para el desarrollo del sector socialista y la lucha contra la burguesía resurgente, especialmente en el campo, la derecha de Bujarin no veía otra solución a los problemas económicos que una mayor libertad a

favor de los elementos capitalistas de la economía soviética.

En 1926-27 la batalla tomó, en el seno del Partido y de la Internacional, las proporciones que hemos recordado, y la derrota sería total para los elementos de izquierda que sólo podían permanecer en el partido a condición de abjurar del principio internacional e internacionalista de la lucha por el socialismo.

La evolución histórica no obedece a criterios formalistas hasta el punto de que una restauración de los principios económicos del capitalismo sólo podría considerarse posible en Rusia mediante el restablecimiento de la forma clásica de propiedad individual. Rusia se encontraría en 1927 y después cada vez más en una situación mundial caracterizada, como en el siglo pasado, no por el reflejo de los principios económicos liberalistas en la apropiación privada de los medios de producción y de la plusvalía, sino en otra situación que conoció el totalitarismo de Estado y el sometimiento a él de toda forma de iniciativa privada.

Tras la derrota de la izquierda en el seno del Partido Ruso no asistimos -por las características indicadas de la evolución histórica general- a un triunfo de la derecha sino al hecho de que la solución de los problemas económicos sólo puede lograrse mediante una lucha contra las estratificaciones capitalistas surgidas durante la NEP.

Pero entre la política de la NEP y la que iba a triunfar después, la de los Planes Quinquenales, ¿hay o no hay solución de continuidad? Para responder a esta pregunta hay que tener en cuenta, en primer lugar, que, como muestra Ch. Bettelheim en su libro *Sovietist Planning*, la NEP no había logrado sus objetivos ni en el ámbito político, ya que había conducido a una hipertrofia de la burocracia, ni en el económico, ya que en lugar de asegurar la victoria del sector socialista había conducido a un fortalecimiento del sector privado ni, por último, en el ámbito económico más general, ya que en 1926-27 se produjo una grave crisis económica en Rusia.

En presencia de lo que Bettelheim describiría como « *el fracaso de NEP* », se plantea la cuestión de si 1927 iba a marcar ineludiblemente la hora del juicio final y si, debido a las circunstancias internacionales desfavorables, ya no existía ninguna posibilidad de conservar el Estado ruso para el proletariado. Pero este no es el tema que nos ocupa, nuestra tarea es principalmente informativa sobre el curso de los acontecimientos.

El hecho indiscutible es que el restablecimiento del principio económico de la explotación capitalista está consagrado por los Planes Quinquenales, el primero de los cuales será decidido en la 16ª Conferencia del Partido Ruso en abril de 1929 y aprobado por el 5º

Congreso de los Soviets en mayo de 1929. El punto básico de estos Planes es, primero, alcanzar y luego superar continuamente los índices de producción tomando como puntos de referencia tanto el período anterior a 1914 como los resultados obtenidos en otros países. En una palabra, ¿cuál será la sustancia de la nueva reconstrucción soviética? Los documentos oficiales no lo ocultan: se trata de reconstruir una economía del mismo tipo que la capitalista y se calificará tanto más de «socialista» cuanto más altas sean las cotas alcanzadas por la producción.

El plan económico concebido por Lenin y aprobado en el 9º Congreso del Partido Comunista Ruso en abril de 1920 situaba todo el problema en el aumento de la industria de consumo: esto significaba que el objetivo esencial de la economía soviética era mejorar las condiciones de vida de las masas trabajadoras. Por el contrario, la teoría de los Planes Quinquenales apuntaba al mayor desarrollo de la industria pesada en detrimento de la industria de consumo. La salida de los Planes Quinquenales hacia la economía de guerra hacía de la guerra, por tanto, tan inevitable como la correspondiente configuración de la economía en el resto del mundo capitalista.

En correspondencia con el cambio sustancial que se producirá en los objetivos de la producción, que será únicamente el de una acumulación constante de capital en la industria pesada, se producirá otro cambio en la concepción de la «industria socialista» cuyo criterio distintivo se establecerá en la forma no privada y

estatal: el Estado-propietario se convertirá en el dios al que se inmolarán no sólo los sacrificios de los millones de trabajadores rusos que tendrán que revitalizar con celo la cantidad y la calidad de la producción para no incurrir en la acusación y la condena de « trotskistas », sino también los cadáveres de los creadores de la revolución rusa.

El principio económico de explotación creciente de los trabajadores propio del capitalismo se reinstaurará en Rusia en paralelo a las leyes generales de la evolución histórica que conducen a una intervención estatal creciente y totalitaria. El derechista Bujarin y su camarada Rykov también serán ejecutados. Quien triunfa en Rusia es quien debe triunfar luego en todos los países: el totalitarismo de Estado; y la consecuencia sólo puede ser la misma también en Rusia: la preparación y la gigantesca participación en la Segunda Guerra Mundial.

La izquierda italiana, viendo la sustancia de la evolución política en Rusia desde el principio, no se dejó cautivar – como Trotsky – por la forma de propiedad estatal en Rusia y ya en 1933 planteó la necesidad de asimilar la Rusia soviética al mundo capitalista, preconizando la misma táctica en el curso del conflicto imperialista, donde inevitablemente sería dirigida por la teoría del «socialismo en un solo país» y la teoría de los planes quinquenales.

(por seguir)

## NUESTRAS POSICIONES

- El GIIC considera y define todas sus actividades, tanto internas como externas, en función y como momentos de la lucha por la construcción del partido político mundial del proletariado, herramienta indispensable para el derrocamiento del capitalismo y la instauración de una sociedad comunista.
- Además de la intervención en las luchas del proletariado, el GIIC dirige esta lucha especialmente en el campo proletario internacional. Este campo está compuesto por grupos políticos revolucionarios que defienden y comparten las posiciones de clase del proletariado, en particular el internacionalismo proletario y la necesidad de la dictadura de clase del proletariado.
- El GIIC se reivindica de la Primera, la Segunda y la Tercera Internacional y de la lucha de las fracciones de izquierda en su seno. En particular, se reivindica del combate de la fracción de izquierda del PC de Italia en el seno de la Internacional Comunista contra su degeneración estalinista y las aportaciones programáticas que ha sabido desarrollar y legarnos hasta hoy.
- Sólo el proletariado, clase explotada y revolucionaria a la vez, es capaz de destruir el capitalismo e instaurar el comunismo, la sociedad sin clases. La conciencia de esta revolución, la *conciencia comunista*, es producida por la lucha histórica del proletariado. Para que se materialice, defienda y desarrolle, el proletariado produce minorías comunistas que se organizan en partido y cuya función permanente es llevar esta conciencia comunista y devolverla a todo el proletariado.
- Como máxima expresión de esta conciencia, el partido – o, en su defecto, las fracciones o grupos comunistas – constituye y debe asumir la dirección política del proletariado. En particular, el partido es el único órgano que puede conducir al proletariado a la insurrección y a la destrucción del Estado capitalista, y al ejercicio de la dictadura del proletariado.
- El partido se organiza y funciona sobre la base de los principios que rigen la lucha revolucionaria del proletariado, el *internacionalismo proletario* y el *centralismo* como momentos de su unidad y lucha internacional. Desde el principio, el partido se constituye, funciona e interviene como un partido internacional y centralizado. Desde su principio, el GIIC se constituye, funciona e interviene como un grupo internacional y centralizado.
- El partido, al igual que el GIIC, basa su programa, sus principios, sus posiciones políticas y su acción en la teoría del *materialismo histórico*. Al explicar el curso de la historia a través del desarrollo de la lucha de clases y al reconocer al proletariado como clase revolucionaria, es la única visión del mundo que se sitúa desde su punto de vista. Es la teoría del proletariado revolucionario.
- Sólo después de la insurrección victoriosa y de la desaparición del Estado burgués, el proletariado podrá organizarse como clase dominante bajo la dirección política de su partido. Su dominación de clase, la dictadura del proletariado, se ejerce por medio de los consejos obreros, o soviets. Estos sólo pueden mantenerse como organización unitaria del proletariado a condición de que se conviertan en *órganos de la insurrección* y *órganos de la dictadura de clase*, es decir, haciendo suyas las consignas del partido.
- La dictadura del proletariado consiste en utilizar el poder de clase de sus organizaciones de masas, los consejos o soviets, para abolir el poder económico de la burguesía y asegurar la transición a una sociedad comunista sin clases. El Estado del período de transición, de la dictadura de clase, entre el capitalismo y el comunismo está destinado a desaparecer con la desaparición de las clases, del propio proletariado y su partido, y el advenimiento de la sociedad comunista.
- Desde la Primera Guerra Mundial en 1914, la guerra imperialista generalizada y el capitalismo de Estado han sido las principales expresiones de la fase histórica de decadencia del capitalismo.
- Frente al desarrollo incesante del capitalismo de Estado, el proletariado sólo puede oponer la búsqueda de su unidad en todas sus luchas, incluso las más limitadas o localizadas, haciéndose cargo de su extensión y generalización. Toda lucha obrera, incluso la más limitada, se enfrenta al aparato estatal en su conjunto al que el proletariado sólo puede oponer la perspectiva y el arma de la *huelga de masas*.

- En la época del capitalismo de Estado dominante, los sindicatos en su conjunto, tanto la dirección como las secciones de base, son órganos de pleno derecho del Estado burgués en medio obrero. Su objetivo es mantener el orden capitalista en sus filas, enmarcar a la clase obrera e impedir, contrarrestar y sabotear cualquier lucha proletaria, especialmente cualquier extensión, generalización y centralización de las luchas proletarias. Cualquier defensa de los sindicatos y del sindicalismo es contrarrevolucionaria.
- En la época del capitalismo de Estado dominante, todas las fracciones de la burguesía son igualmente reaccionarias. Todos los llamados partidos obreros, "socialistas", "comunistas", organizaciones de izquierda (trotskistas, maoístas, anarquistas), o los que se presentan como anticapitalistas, constituyen la izquierda del aparato político del capital. Todas las tácticas de frente popular, frentes antifascistas o frentes unidos que mezclan los intereses del proletariado con los de una fracción de la burguesía, sólo sirven para contener y desviar la lucha del proletariado. Toda política frentista con los partidos de izquierda de la burguesía es contrarrevolucionaria.
- En la época del capitalismo de Estado dominante, el parlamento y las campañas electorales, y la democracia burguesa en general, ya no pueden ser utilizados por el proletariado para su afirmación como clase y para el desarrollo de sus luchas. Cualquier llamado a participar en los procesos electorales y a votar sólo refuerza la mistificación que presenta estas elecciones como una opción real para los explotados y, como tal, es contrarrevolucionario.
- El comunismo requiere la abolición consciente por parte del proletariado de las relaciones sociales capitalistas: la producción de mercancías, el trabajo asalariado y la clase. La transformación comunista de la sociedad mediante la dictadura del proletariado no significa ni autogestión ni nacionalización de la economía. Cualquier defensa de uno u otro es contrarrevolucionaria.
- Los países llamados "socialistas" o incluso "comunistas", la antigua URSS y sus satélites de Europa del Este, China, Cuba, Vietnam, o incluso la Venezuela de Chávez, sólo han sido formas particularmente brutales de la tendencia universal hacia el capitalismo de Estado. Cualquier apoyo, incluso crítico, al llamado carácter socialista o progresista de estos países es contrarrevolucionario.
- En un mundo totalmente conquistado por el capitalismo y en el que el imperialismo se impone a todos los Estados, toda lucha de liberación nacional, lejos de constituir cualquier tipo de movimiento progresista, es de hecho un momento de la confrontación constante entre imperialismos rivales. Cualquier defensa de la ideología nacionalista, del "derecho de los pueblos a la autodeterminación", de cualquier lucha de liberación nacional es hoy contrarrevolucionaria.
- Por su propio contenido, las luchas *parciales*, anti-racistas, feministas, ecologistas y otros aspectos de la vida cotidiana, lejos de reforzar la unidad y la autonomía de la clase obrera, tienden por el contrario a dividirla y diluirla en la confusión de categorías particulares (raza, género, juventud, etc.). Todas las ideologías y movimientos que defiendan el *identitarismo*, el anti-racismo, etc., en nombre de la *interseccionalidad* de las luchas, son ideologías y movimientos contrarrevolucionarios.
- Como expresión de las capas sociales sin futuro histórico y de la descomposición de la pequeña burguesía, cuando no es directamente la emanación de la guerra que los Estados libran permanentemente entre sí, el terrorismo constituye siempre un terreno privilegiado para las manipulaciones y provocaciones de la burguesía. Abogando por la acción secreta de pequeñas minorías, se opone completamente a la violencia de clase, que es la acción de masas consciente y organizada del proletariado.
- El GIIC lucha, desde hoy, para que el futuro partido se constituya sobre la base programática de los principios y posiciones anteriores. La constitución formal del partido es necesaria en cuanto la intervención, las orientaciones y las consignas de los grupos o fracciones comunistas se convierten en elementos materiales permanentes de la situación inmediata y en factores directos de la relación de fuerza entre las clases. Entonces, la lucha por la constitución formal del partido se hace necesaria y urgente.